

Impacto de la tecnología en niñas y niños de América Latina

Nuevos desafíos para la crianza

Una investigación realizada por: ASOCIACIÓN Chicos.net
Febrero 2015

INTRODUCCIÓN

Existe mucha información circulante sobre las tecnologías y su impacto en la vida cotidiana, especialmente en la de las nuevas generaciones. Adicionalmente, muchas de las inferencias que circulan, se hacen sobre estudios globales que no contemplan las particularidades de América Latina, por lo que nos preguntamos: ¿Qué más podemos aprender sobre el tema? ¿Cuáles son las particularidades locales del mismo?

Si las tecnologías son hoy tan preponderantes ¿cómo afectan a quienes están en proceso de formarse como personas? ¿qué nuevas tensiones y desafíos genera esto en la crianza? Y finalmente, ¿qué implica esto para la sociedad y el futuro?

Siguiendo las definiciones aportadas por la psicoanalista Silvia Bleichmar,¹ entendemos que la subjetividad en tanto que singularidad humana, no es algo que viene dado, sino que se produce a través de la socialización. Este proceso de devenir sujeto (o subjetivación) “está atravesado por los modos históricos de representación con los cuales cada sociedad determina aquello que considera necesario para la conformación de sujetos aptos para desplegarse en su interior”.²

En la misma línea y siguiendo los conceptos de Psicología Social³, la subjetividad se define como la experiencia de ser humano en contexto. En este sentido, incluye las relaciones que construye con su entorno, y que a su vez lo construyen como persona.

Ya en la década de los '70s, Pichon-Rivière esbozó una inquietud acerca de la relación del hombre con la tecnología situando que no se trata del dispositivo en sí, sino de hacer un buen uso o un uso alienado de las mismas⁴. En la misma época, el médico psicoanalista Fernando Ulloa⁵ se refirió a la posibilidad de usar los dispositivos para ser hacedores activos o dejarnos en situación de pasividad, como “hechos por la tecnología”⁶. Es así que nos preguntamos:

¿Cómo impactan las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) en la construcción como personas de niños, niñas y preadolescentes?

-
- 1 Doctora en Psicoanálisis, Psicóloga y Socióloga argentina. De sus actividades extra-académicas se cuenta, entre otras, la Dirección de los proyectos de UNICEF de asistencia a las víctimas infantiles del terremoto de México de 1985, y el Proyecto de ayuda psicológica a los afectados por la bomba que destruyó la Mutual Judía, AMIA en 1994. Ha colaborado con publicaciones nacionales y extranjeras mediante artículos científicos y ensayos de actualidad. Sus libros más conocidos son: *En los orígenes del sujeto psíquico*, *La fundación de lo inconsciente*, *Clínica psicoanalítica y neogénesis* y *No me hubiera gustado morir en los 90*.
 - 2 BLEICHMAR, Silvia. Límites y excesos del concepto de subjetividad en psicoanálisis. 2004. En: <http://www.topia.com.ar/articulos/1%C3%ADmites-y-excesos-del-concepto-de-subjetividad-en-psicoan%C3%A1lisis>
 - 3 Siguiendo los conceptos de Enrique Pichon-Rivière. Médico psiquiatra suizo nacionalizado argentino, considerado uno de los introductores del psicoanálisis en la Argentina y generador de la teoría de grupo conocida como grupo operativo. En la década de los años 40 se convirtió en uno de los miembros fundadores de la Asociación Psicoanalítica Argentina (APA) y en la década de los 50 participó en la creación de la Primera Escuela Privada de Psicología Social y del Instituto Argentino de Estudios Sociales (IADES).
 - 4 Enrique Pichon-Rivière – Ana Pampliega. *Psicología de la vida cotidiana*. Capítulo: *Psicología y Cibernética*. 1970
 - 5 Médico psicoanalista argentino, referente del desarrollo del psicoanálisis en el país. Fue seguidor y colega de Enrique Pichon-Rivière, con quien trabajó en la vinculación entre psicoanálisis y política, y de Marie Langer, que fue discípula de Freud y una de las que introdujo el pensamiento del psicoanálisis en la Argentina. Aplicó el psicoanálisis a la dinámica grupal, los grupos de reflexión y la comunidad terapéutica. Participó de la creación de la Facultad de Psicología en la UBA.
 - 6 Seminario internacional *La escuela media hoy. Desafíos, debates, perspectivas*. Panel: *Brecha social, diversidad cultural y escuela*. Córdoba, 2005. En: http://www.me.gov.ar/curriform/publica/huerta_ulloa.pdf

¿Cómo actúan los padres y madres frente al uso de Internet en los hogares, cómo perciben el vínculo de sus hijos con la tecnología?

Existe consenso en múltiples estudios⁷ respecto de la gran revolución que han significado las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) y cómo han cambiado las actividades, los juegos y los tiempos de las generaciones actuales. Las nuevas tecnologías afectan los modos de relación de los niños, niñas y preadolescentes: cómo estudian, cómo se entretienen, cómo sostienen lazos de amistad, cómo exploran su identidad y talentos, etc.

También existe consenso respecto de algunas características de las nuevas generaciones. Algunas de las más mencionadas son su capacidad de procesar la información de manera muy rápida, su expectativa de disponibilidad inmediata de información (aunque muchas veces les cuesta hacer un análisis crítico de la misma), una inteligencia visual muy desarrollada y alta capacidad de multitasking.

El presente estudio pretende avanzar en el entendimiento del impacto de las nuevas tecnologías sobre la construcción de la subjetividad de los niños, niñas y preadolescentes latinoamericanos, así como en los desafíos que esto conlleva para los padres, enriqueciendo lo ya estudiado sobre la temática y aportando al debate constructivo con los distintos agentes sociales vinculados a la crianza.

PRÓLOGO

por **SERGIO BALARDINI**

Cuando Bob Dylan cantaba “Times are changing” sólo algunos pocos iniciados podían entender, bajo código, qué nos transmitía el poeta en su canción. Algo similar sucedió cuando la antropóloga Margaret Mead, en “Cultura y compromiso”, nos avisaba que la sociedad estaba ingresando en tiempos que llamó “postfigurativos” en donde las nuevas generaciones tendrían mucho que enseñar a las ya instaladas, invirtiendo el flujo de la experiencia por primera vez en la historia. Justo cuando el adultocentrismo de posguerra mostraba sus frutos en la construcción de sociedades de bienestar y cuando hasta escaso tiempo atrás los jóvenes deseaban poco menos que ser la copia de sus padres, comenzó un cambio dentro del mundo técnico-productivo capitalista, introduciendo un nuevo patrón tecnológico que habilitaría una profunda transformación en las relaciones y direcciones de los vínculos, tanto de género como de generaciones, dando lugar a nuevas lógicas vinculares, desde luego, junto a disputas culturales, valorativas y políticas (algunas de las cuales les antecedían en mayor o menor dimensión). En ese momento se cuestiona su lugar, el adultismo empieza a cimbrar y, por ende, su estructura de poder, es decir, el de los adultos.

Los impulsores de la revolución científico-técnica que impactaría con fuerza en el mundo productivo dotando a nuevos artefactos de una potencia exponencial gracias al incremento de su poder de cálculo, masificándolos y miniaturizándolos hasta hacerlos portables y personalizables, probablemente no imaginaron de modo cabal los gigantescos cambios sociales que empujarían las nuevas tecnologías que estaban forjando. Sorpresas te da la vida.

Y así llegamos al presente, un tiempo pletórico de pantallas que transmiten la vida en vivo y que la van haciendo al transmitirla, donde es frecuente ver a grandes y chicos, varones y mujeres (y de diferentes sectores sociales) mirando hacia las pantallas de sus celulares, multiplicando sus relaciones, enviando y recibiendo mensajes en un real hiperconectado, superando las viejas fronteras analógicas –que siguen allí y se superponen-. Ya nadie está afuera y, en lo que refiere a las nuevas generaciones, ya no hay afuera... ni hay adentro, discurriendo en una cinta

7 Fuentes integradas: Balardini, Sergio. Subjetividades Juveniles y Tecnocultura. Impacto y transformaciones de la cultura escolar ante la inclusión de las tecnologías de la información y la comunicación.

García Fernández, Fernando. Internet en la vida de nuestros hijos. ¿Cómo transformar los riesgos en oportunidades? 2010.

Red NATIC y Save the Children International. Estado de situación sobre el derecho de la niñez y la adolescencia al uso seguro y responsable de las TIC en 10 países de América Latina. Febrero de 2014.

Torres, Ariel. El secreto mejor guardado de los chicos. Publicado en La Nación el 17 de agosto de 2013.

García Fernández, Fernando. Internet en la vida de nuestros hijos. ¿Cómo transformar los riesgos en oportunidades? 2010.

de Möebius sin distinción de continuidades o rupturas en cuanto a lo analógico y lo virtual. Ambos, constituyentes de su realidad. Y esto sucede aquí, allí, y en todas partes.

Y son ellas, las nuevas generaciones, quienes están haciendo el nuevo mundo, en parte como toda nueva generación, evolucionando e innovando, pero en parte, de un modo único, en un época singular en la que la aceleración del tiempo lo reduce al instante (gracias al caballo de Troya de la tecnología digital) en la que la novedad y el cambio permanente son la norma y no la excepción, y ni tan siquiera una evolución dosificada que permita apropiarse de ella sin dificultades a los adultos socializados en una tecnología anterior. Un marco complejo, en el cual muchos nos preguntamos cómo ayudarlos a cuidarse y sostener sus derechos sin vulnerar los de terceros, confiando en que aprendan a navegar la red y también a ejercer la inmersión. Todo ello, además, en una época de adultos exigidos y orientados a múltiples intereses o quizá, “des-orientados”.

Y allí estamos, construyendo juntos un nuevo tiempo, de nuevas articulaciones vinculares, intensidades y horizontalidades, con nuestros temores, nuestros deseos y nuestras responsabilidades del cuidado, especialmente de los más pequeños, sujetos de este estudio.

El desafío está planteado, hay que hacerse cargo y mejor hacerlo solidariamente, aprendiendo entre todos, unos de otros. Y compartir la construcción una perspectiva de derechos para todos, niñas, niños, adolescentes y nosotros adultos, en un mundo que “es siendo” conectado y en el que ya no hay “real versus virtual”, sino que lo virtual es constituyente de lo real.

Bienvenido/a a la máquina.

OBJETIVO GENERAL DE LA INVESTIGACIÓN

Aportar una exploración profunda de los niños, niñas y preadolescentes de Argentina, México y Brasil en relación a su vínculo con la tecnología, lógicas de percepción y construcción de la realidad asociadas al mundo on y off-line, y el impacto de la misma en su constitución como personas.

Comprender cómo actúan los padres y madres frente al uso de Internet en los hogares, cómo perciben el vínculo de sus hijos con la tecnología y qué nuevos desafíos y tensiones implica esto en la crianza.

SÍNTESIS EJECUTIVA DE LA INVESTIGACIÓN

Con mayor capacidad de multitasking, una inteligencia visual más desarrollada, y con un procesamiento más rápido de la información -aunque tal vez menos crítico-, los niños de hoy parecen tener capacidades y características diferentes a las que tuvieron sus padres en la infancia.

Dos generaciones distintas en convivencia. En el medio de ambas, el uso de las Tecnologías de la Información y las Comunicaciones (TIC) resulta, en muchos casos una fuente de tensión en la crianza.

La construcción del sujeto como persona se realiza en un ida y vuelta con su entorno, hoy cada vez más atravesado por la tecnología. Un mundo donde los niños parecen manejarse con mayor fluidez y naturalidad que sus padres.

Los dispositivos tecnológicos son parte de la vida cotidiana de los niños y es necesario reflexionar acerca del papel de los padres para promover un uso seguro de Internet que permita aprovechar sus beneficios y minimizar sus riesgos. Tener datos respecto de cómo actúan los padres y madres frente al uso de Internet en los hogares, cómo perciben el vínculo de sus hijos con la tecnología y cómo afecta esto a los niños en su constitución como personas, es un paso en esta dirección.

En un contexto cada vez más plural, incierto y ambiguo, el uso de las TIC encuentra a los adultos frecuentemente desposicionados en su rol. Su experiencia muchas veces no es tan útil para resolver los problemas que se les plantean con el uso de las tecnologías por parte de sus

hijos. La perplejidad y preocupación de muchos padres respecto a este tema se ha transformado en cotidiana.

Esta posición genera un doble riesgo: cuando los padres y las madres confunden su menor pericia tecnológica con menor autoridad, subestiman su poder para transmitir criterios de protección. Cuando tiende a confundirse dominio técnico con capacidad de cuidado, los niños pueden ser empujados de manera prematura a una “falsa autonomía” que los deje desprotegidos.

La presente investigación confirmó que los adultos suelen caer en distintos prejuicios con respecto a las tecnologías. Algunos de estos prejuicios se relacionan con el temor a la “pérdida” del tiempo de los hijos, el aislamiento, imitación de comportamientos violentos de los videojuegos o el “no jugar” usando la imaginación.

Sin embargo, a través de las entrevistas con expertos y el propio relevamiento en niños, se pudo comprobar que, en primer lugar, el uso “compulsivo” no es exclusivo de las TIC,

sino de todas las tramas atrapantes en la niñez (un juego, un cuento, etc.). En segundo lugar, y en relación al aislamiento, el uso de las tecnologías puede permitir nuevas formas y ecosistemas donde generar vínculos sociales sin por eso sustituir al juego físico y el intercambio cara a cara. Por último, los niños no parecen confundir juego virtual con realidad: al momento, no existe evidencia científica concluyente que señale a los contenidos de los videojuegos como causantes de respuestas violentas.

En muchos casos, además de ser foco de prejuicios, las TIC funcionan para padres y madres como una suerte de “chivo expiatorio” al que culpan por su malestar. Por ejemplo, las acusan de generar distanciamiento con los niños, cuando lo cierto es que es parte del crecimiento, el que los hijos se vayan desprendiendo, emancipando, batallando por sus propios espacios y por su paulatina autonomía.

Procurando atenuar sus temores, la gran mayoría de los padres de los niños y niñas menores de 12 años, manifiesta que pauta con ellos reglas de acceso y uso de la tecnología. Sin embargo, como los adultos tienen que atender hoy a múltiples y complejas demandas, muchas veces flexibilizan las reglas en función de su propia necesidad de tener tiempo libre (generando así pautas arbitrarias y confusas).

Aún cuando los padres acuerden con sus hijos reglas respecto del tipo de contenidos permitidos y el lapso diario de conexión, este acuerdo es cada vez más endeble y relativo en el nuevo contexto de tecnología personal y móvil.

Dado que en la infancia la construcción del yo se encuentra en proceso, el soporte y marco proveniente del adulto resulta crítico. Sobre todo porque, a pesar de saber manejarse con las plataformas digitales, los niños podrían no comprender cabalmente los alcances de sus actividades on-line (por ejemplo la distinción entre espacios de experiencia on-line públicos y privados).

Entre los riesgos más temidos por los niños se encuentran el cyberbullying y el ser abordados por desconocidos. En este sentido, si bien es cierto que las situaciones de vulneración y violencia de la infancia podían existir anteriormente, las TIC se presentan como nuevo medio para su propagación, lo que refuerza la necesidad de instalar conciencia de cuidado.

En un contexto donde mostrarse es condición para “existir”, las TIC son un medio privilegiado para que los niños, niñas y adolescentes puedan explorar, editar y difundir quiénes son. No participar en estos medios es, en algún sentido, “no existir”, pero participar sin los correspondientes recaudos puede ser riesgoso.

A pesar de tener una menor fluidez que sus hijos con la tecnología, el rol de los padres resulta clave en la transmisión de criterios de cuidado. Si los niños cuentan con criterios internos de cuidado y juicio crítico en la vida real, también los tendrán cuando estén on-line.

Más aún considerando que para ellos no se trata de dos instancias separadas sino de la vida misma, de una continuidad. Lo que los protege on-line es lo mismo que los protege off-line.

En cambio, si utilizan la tecnología sin suficientes referencias, experiencias y recursos internos (fortaleza, juicio crítico, autoestima, confianza, criterio de privacidad) en su vida off-line, se

puede dar una mayor propensión a que las situaciones de riesgo en las experiencias on-line, desborden su capacidad de afrontarlas y se conviertan en daño psíquico.

Cuando los niños, niñas y preadolescentes, mediados por la protección de sus padres y otros agentes sociales, pueden vincularse de manera segura con las tecnologías, tienden a devenir en sujetos curiosos, creativos, sociables, conectados, integrados y con recursos para manejarse como ciudadanos digitales cuidadosos y respetuosos a futuro.

Teniendo en cuenta estos y otros resultados, el estudio derivó en algunas recomendaciones en lo que respecta a la crianza y el uso de las tecnologías por parte de los niños:

1. El cuidado parental será el que le permita al niño construir filtros propios (internos) y criterios de protección desde adentro hacia fuera, los que realmente funcionan aún cuando los adultos no están presentes. Esto cobra especial relevancia dada la proliferación de conexiones móviles.

2. No hace falta saber más que los hijos en materia de tecnología para tener autoridad y transmitir criterios de cuidado sobre su uso. Reconocer y transmitir que los adultos no lo saben todo también es un modo de enseñar que los límites existen.

3. Reconocer los beneficios de las tecnologías es el primer paso para que los adultos puedan “hacer las paces” con ellas. Las TIC pueden contribuir a poner en evidencia problemáticas que afectan históricamente a la infancia, a permitir el debate y la cooperación global sobre temas relevantes, a facilitar un acceso más democrático a los contenidos y a explorar y desarrollar talentos.

Como resultado general de esta investigación, se recomienda generar conciencia y poder ciberciudadano mediante estrategias que integren a todos los actores implicados en la protección de los niños y en la industria de las tecnologías. De esta forma se logrará que puedan hacer un mejor uso de su interacción con Internet, favoreciendo su integración en la educación, su participación y compromiso cívico, y en definitiva, el cumplimiento de sus derechos.

CAPÍTULO 01

LAS TENSIONES QUE LOS ADULTOS PUEDEN TRANSFERIR A LOS NIÑOS

Los padres tienden a transferir sus propias frustraciones y percepciones respecto de la tecnología a sus hijos, sin llegar a comprender cómo los niños la experimentan.

1.1 El “malentendido” entre los adultos y los niños

Para los niños, niñas y preadolescentes, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) resultan “obvias” y es muy difícil desnaturalizarlas, pensar cómo era el mundo antes de que las mismas existieran. La Comunicadora Social y Antropóloga Paula Sibilia, así lo expresa: “Nosotros sabemos lo que es vivir sin Internet ni celulares, ellos (los niños) no tienen cómo saber eso. Es muy difícil hacer el esfuerzo de desnaturalización. (...) Cuando quiero provocar en ese sentido a mis alumnos, les pregunto: ¿Ustedes piensan que Facebook va a ser siempre así, o que siempre va a existir? Sus nietos van a decir ‘qué antiguo, mi abuelo usaba Facebook!’. Pero a ellos les resulta difícil entender esa transitoriedad, piensan que el futuro se ha detenido y esto será siempre así. Como si el mundo hubiera estado preparándose para esto y lo anterior eran meros ensayos, hasta que sucedió”.

El malentendido desde los adultos hacia los niños, niñas y adolescentes, surge porque los primeros tienden a transferir sus propias frustraciones y percepciones respecto de la tecnología a sus hijos, sin llegar a comprender cabalmente la manera en que los niños la experimentan.

Para los adultos, las TIC han quedado ubicadas en un campo en constante puja entre dos fuerzas. Sienten entusiasmo y recelo hacia las nuevas formas de comunicarse, de entretenerse y socializar mediadas por las TIC. En general, la masificación de las TIC los obligó a encarar un proceso de aprendizaje, y comenzaron a “andarlas” más tardíamente y con cierta dificultad, como subiendo una “escalera mecánica a contra mano”. Así, las idealizan a la vez que las condenan.

Los adultos idealizan a las TIC, porque tienen registro de haber vivido sin ellas y recuerdan lo engorroso que esto podía ser. Por eso en muchos aspectos, hoy se les presentan como imprescindibles. Por otra parte, la tecnología funciona paradójicamente, como medio tanto para producir y trabajar como para “desenchufarse” de las diferentes cuestiones cotidianas que les generan malestar y/o pesadumbre.

“La realidad que estamos viviendo es muy dura, conectarse es una forma de zafar un poco. Hago mea culpa, me siento en la computadora para desenchufarme”. / “Te da desesperación si te quedás sin batería en el celular”. / “Si estoy una hora sin compu o sin celular me pongo loca, siento que me estoy perdiendo de todo”. / “Me parece bárbaro estar comunicados gratis por Whatsapp, pensar que antes había que gastar y llamar por teléfono”.

Sin embargo, los adultos también condenan las TIC, porque saben que fue posible sobrevivir sin ellas (aunque hoy parezca imposible de imaginar), en un pasado que evocan idílico (en línea con los sentimientos de añoranza que despierta toda evocación del pasado). Es así como lo describen: *“Cuando yo era chico no tenía la compu y era más sano, nos la pasábamos todo el día jugando en la calle. Prefiero que mis hijos hagan algo físico, para que como yo, vuelvan con raspones y moretones... que aprendan más a los golpes”. ; “Tuve computadora recién a los quince años, me gustaría que mi nena lo viva como lo viví yo”.*

Las madres y los padres indagados, desde su mirada adulta, ligan el esfuerzo “extra” que tienen que dedicar (en comparación con sus hijos) con una cuota de malestar y frustración (como si para los niños “todo” fuese mucho más fácil, soslayando que afrontan nuevos desafíos). Lo cierto es que toda nueva tecnología tiende a ser impugnada por las generaciones que nacieron cuando la misma no existía. En este sentido, la antropóloga Geneviève Bell⁸ explica que existe un patrón por el cual cada vez que una sociedad incorpora una nueva tecnología, se desata en una primera instancia cierto pánico social ante el miedo de ser reemplazados y/o superados por las máquinas. En la misma línea, Roger Fidler⁹, periodista, diseñador y experto en nuevas tecnologías, explica que la aparición de distintos medios de comunicación siempre generó el temor a depender excesivamente del mismo, e incluso desde los propios medios se tendió a temer que “el nuevo” suplantara a los ya existentes. Sin embargo, Fidler entiende que gracias a la co-evolución y co-existencia, los antiguos medios van reencontrando su lugar y su rol dentro del sistema general, como una forma de adaptación tanto de los medios como de los usuarios. A este fenómeno lo bautiza *mediamorfosis*.

La gran diferencia es que las generaciones más jóvenes experimentan la mediamorfosis como un proceso vivo, que está teniendo lugar al mismo tiempo que se da su propio proceso de construcción como personas.

Por otra parte, lo “nuevo” y acaso particular de esta época, es que las TIC llegan en un contexto de menos linealidades y jerarquías, que encuentra a todas las instancias de autoridad más desdibujadas, fenómeno que se manifiesta en múltiples aspectos: instituciones menos potentes, futuros más inciertos, carreras profesionales menos predecibles, identidades vocacionales, sexuales y morales atravesadas por la ambigüedad.

Según el psicoanalista Sergio Zabalza, integrante del Equipo de Trastornos Graves Infanto-Juveniles del Hospital T. Álvarez: “hay una diferencia cualitativa respecto a las brechas generacionales que se dieron siempre en la historia y un primer dato es la declinación de figura paterna que es signo de la época, y que hace que los adultos seamos una raza en extinción”. En esta línea de reflexión, el psicólogo Sergio Balardini se refiere a una “sociedad de pares sin impares”, donde en un contexto de mayor paridad entre adultos y niños, las nuevas generaciones se construyen entre pares y los propios adultos se muestran “auto-destituidos”.

8 Antropóloga e investigadora australiana. Directora de Interacción, Experiencia e Investigación de Intel, donde dirige un equipo que ayuda a desarrollar nuevas tecnologías y productos diseñados en torno a las necesidades y los deseos de las personas. Co-autora de *Divining a Digital Future: Mess and Mythology in Ubiquitous Computing* (MIT Press, 2011). En 2010 fue elegida una de las “100 personas más creativas en los negocios” por la revista *Fast Company*.

9 Periodista, diseñador y experto en nuevas tecnologías checo. Fundador y director de la *Knight-Ridder Graphics Networks* (primera agencia de infografía), y de *PressLink*, pionera en la creación de una ‘intranet’ en la industria periodística mundial (1985-1991). Fidler, Roger. *Mediamorphosis*. Pine Forge Press, 1997.

Antes de continuar, vale sumar una reflexión aportada por Paula Sibilia: “Estas tecnologías surgen porque una cultura hizo que eso sea posible, pensable y deseable. Por ejemplo, cada vez es más difícil leer un libro de principio a fin. Apurados porque necesitamos terminar el libro, o leer este capítulo que me sirve... no es casual que se hayan inventado los lectores digitales: fue porque ya estábamos leyendo los libros impresos de una forma distinta”.

1.2 Las TIC como “chivo expiatorio”

La ambivalencia señalada, hace que los padres y las madres muchas veces hagan de las TIC un “chivo expiatorio”, sobre el que depositan la causa de dos malestares: uno coyuntural (el encierro forzoso derivado de los contextos urbanos cada vez más inseguros); otro estructural (el progresivo desapego de los hijos conforme van creciendo).

En relación a lo coyuntural, es decir acerca de la acusación que hacen sobre las TIC como causa de sedentarismo (niños, niñas y preadolescente que pasan horas compenetrados con las TIC, sin salir de sus casas), es importante que no perdamos de vista, que el “encierro” de la infancia y preadolescencia es más forzoso que buscado, frente a las nuevas hostilidades y amenazas que supone la deambulación de los menores en espacios públicos. En otras palabras, no es causado por las TIC.

Si bien desde el relevamiento cuantitativo encontramos que comparativamente, los peligros de Internet tienden a considerarse similares a aquellos que se enfrentan en “la vida real” (Argentina: 67%; Brasil: 51% y México: 73%), el análisis del discurso de los padres permite detectar claramente la sensación de que “algo indebido con la computadora es fácilmente solucionable, lo piloteás mejor que algo malo que les pase en la calle”. Lo que queda confirmado desde los hallazgos cuantitativos, puesto que la mayoría de los padres manifiesta que se siente preparado para lidiar con los riesgos on-line (Argentina: 85%, Brasil: 79% y México: 80%).

Así, las avenidas del ciberespacio no dejan de considerarse una zona de refugio en contraposición a la mayor impotencia para actuar que asocian con los riesgos de “la calle”. Esto tiene consecuencias: Muchos adultos tienden a subestimar los riesgos que implica la navegación on-line de sus hijos, porque, comparativamente, se perciben menos frecuentes y menos graves que circular por la calle.

Si bien los padres y las madres aspiran a tener hijos que sepan desenvolverse y defenderse en el entorno en que les toca convivir, muchas veces valoran la zona comparativamente “protegida” que ofrece el ciberespacio. Esto acota las posibilidades de los niños de tener “calle”, contactar con la naturaleza, y desarrollar criterios de cuidado que transferir al on-line. Marcos Amadeo (Director de Game Operations de Latinoamérica en The Walt Disney Company Latin America), en este sentido expresó que: “En Club Penguin dimos misiones a los chicos para que apaguen la computadora y salgan a la calle. Hay un tema preocupante de chicos que no están en contacto con la naturaleza, chicos que nunca vieron una gallina, o que no pueden diferenciar un roble de un plátano”.

En relación a lo estructural, los adultos tienden a acusar a las TIC por el progresivo desapego hacia ellos que perciben en sus niños, niñas y preadolescentes. Las madres y padres parecen así olvidar, que todos los seres humanos hemos atravesado por un gradual proceso de emancipación durante el crecimiento, que necesariamente implicó “dejar afuera” a los adultos. Como si una fuerte amnesia hubiera caído sobre la necesidad que alguna vez tuvimos de compartir una frase en jerga con amigos de nuestra misma edad, de trabar la puerta de nuestro cuarto, de estar en el baño a solas, de hablar largamente por teléfono sin ser escuchados, o de colocar un candado en nuestro diario íntimo.

En referencia a lo anterior, la investigadora en Medios de Comunicación, Cultura y Comunicación en la Universidad de Nueva York, Danah Boyd¹⁰, sostiene que cada generación va teniendo distintos “espacios cool” donde interactuar y socializar con pares con la menor intervención adulta posible. En su momento, lo cool fueron los “malls” (shoppings); hoy lo son las redes sociales como Facebook, Twitter e Instagram. Así, las TIC no son las causantes de la paulatina “emancipación”, sino nada más y nada menos que un nuevo vehículo socialmente disponible

10 Investigadora de Microsoft y miembro del Centro Berkman para Internet y la Sociedad, de la Universidad de Harvard.

para lograrla. En la misma línea, la Doctora en Educación Inés Dussel, del Departamento de Investigaciones Educativas del CINVESTAV-IPN, México, señala que “los niños en general tienen a sus padres o profesores en Facebook, pero se resguardan en los mensajes cifrados, letras de canciones, códigos que solo entienden con los amigos”.

Siguiendo al psicólogo Sergio Balardini, podemos afirmar que “en todas las épocas el adulto ha criticado los espacios autónomos (o imaginariamente autónomos) que los jóvenes construían o ayudaban a construir”¹¹. En términos de uno de los padres indagados: *“También siempre tu abuelo a vos te decía cuando yo era pibe, ustedes... Va a seguir siendo así, nosotros con nuestros hijos y así sucesivamente...”*

Sucede que este paulatino desapego y encapsulamiento de los hijos, que condena a los padres y madres a cierto natural y necesario “destierro”, no es tolerado del mismo modo por todos. Siguiendo con Inés Dussel: “hay padres que soportan menos el conflicto que trae el crecimiento de los hijos, es decir, les cuesta la herida narcisista de que los hijos no quieran estar con ellos. Entonces parece que es culpa de la tecnología”.

La situación anterior, por último, admite una reflexión más, en tanto la tecnología representa para los adultos una doble fuente de distensión. Además de permitirles “desenchufarse”, les ofrecen la posibilidad de asegurarse que los hijos se entretengan por largos períodos de tiempo. Es así que muchas veces son los mismos padres y madres quienes alientan lo que luego condenan (fenómeno que tampoco es nuevo y puede rastrearse, por ejemplo, en la actitud de las generaciones anteriores en relación a la incorporación de la televisión a los hogares). En palabras de los propios adultos: *“Si lo llevás a la plaza o al shopping gastás un montón. Preferís que esté sentado un poco en trance ahí y no pegando plastilina en las paredes. Gasto menos en lavandina, detergente, en tiempo, en mala sangre”, cuenta una madre del grupo de padres no primerizos. Otra, en el mismo sentido confiesa que: “si está con la Play o la compu, lo pierdo un rato y me viene bien para tener mi momento”. Los testimonios en esta línea, abundan: “Mi abuelo dice: están todo el día con la computadora, sácalos de ahí, pero los sacás y te comen la cabeza...” / “La mía es un terremoto. A veces la levanto más temprano, para que se canse y se acueste antes y no, sigue y sigue. La compu es un relajo para mí, porque vuelve muy acelerada de la calle y así se distiende un ratito”. / “No se despegan o no se quieren despegar de una. A mí me sirvió un montón para ponerme a estudiar, era lo que la mantenía concentrada en algo un rato”.*

Al indagar sobre la reglamentación hogareña en el uso de Internet, la gran mayoría de los padres, con valores similares en las tres plazas (Argentina: 85%; Brasil: 83% y México: 87%), manifiesta que pauta con sus hijos dichas reglas, en particular respecto del tipo de contenidos permitidos (aspectos más vinculados a la privacidad y confidencialidad de “la información que suben”, y “el uso de contraseñas” más enfáticamente entre los preadolescentes de 10 a 12 años). También respecto a la cantidad de tiempo de conexión, (éste último aspecto más acentuado con los niños más pequeños), se declara fijar reglas en una alta proporción (Arg. 68%, Br.67%, Mx 79%), mientras que la declaración de los niños muestra que la de mayor incidencia de uso de Internet es de dos horas diarias como máximo (Argentina: 47%, Brasil: 41% y México: 63%). Se observa además, consistencia entre lo declarado por los padres y lo que afirman los niños en cuanto al tiempo de conexión estipulado.

No obstante lo anterior, los expertos alertan sobre la relatividad de estas pautas: en palabras de Dussel, “hay mucho de te doy el chupete electrónico para que no hagas ruido y yo puedo hacer lo que tengo que hacer ya sea en casa, el café o donde sea”. En consecuencia, la estimación de las TIC por parte de los adultos, así como las pautas de uso que determinan, no siempre son consistentes. Los datos cuantitativos obtenidos entre los padres de niños y niñas de 7 a 12 años, confirman que una proporción relevante de padres no establece pautas fijas a sus hijos en cuanto al tiempo de conexión y que el mismo queda sujeto al día de que se trate (Argentina: 38%; Brasil: 33% y México: 22%). En la misma investigación, el punto de vista de los niños coincide con el de sus padres (Argentina: 34%; Brasil: 29% y México: 17%). Y como señala la Psicoanalista Silvina Ferreira dos Santos: “cuando la pauta no tiene que ver con la regulación sino con la conveniencia del adulto, la tendencia se vuelve caprichosa y no ayuda a establecer acuerdos y reglas”. Por supuesto este fenómeno tampoco es exclusivo de estas tec-

11 Balardini, Sergio. Subjetividades Juveniles y Tecnocultura. Impacto y transformaciones de la cultura escolar ante la inclusión de las tecnologías de la información y la comunicación.

nologías, sino que puede rastrearse con diferentes tecnologías en sus inicios, como sucedió por ejemplo con la televisión, y se repite en nuestra época.

La necesidad de mantener a los hijos entretenidos dentro del hogar, puede condicionar percepciones y reglas de uso poco estables, según sea la conveniencia, así como conceder a los hijos momentos de excesiva autonomía para que circulen por el ciberespacio indiscriminadamente.

Por otra parte los datos cuantitativos muestran claramente que la mayoría de los niños además de conectarse en el hogar, lo hacen fuera del mismo. A mayor edad del niño, aumenta la conexión fuera del hogar y en mayor cantidad de espacios. En los tres países se observa que según los padres, los niños más grandes se conectan más horas diarias (tres o cuatro horas diarias) y con mayor incidencia de variabilidad/ sin pauta fija diaria.

- Los padres afirman que, más de la mitad de los niños, también se conecta desde casa de familiares (Argentina: 56%; Brasil: 61% y México: 64%) y/o desde la escuela (Argentina: 54%; Brasil: 64% y México: 57%). Con respuestas similares a lo que sus padres afirmaron de ellos, los niños señalan que: la casa de familiares (Argentina: 56%; Brasil: 56% y México: 53%) y la escuela, más pronunciado entre los niños brasileños (Argentina: 46%; Brasil: 57% y México: 49%) son los lugares fuera del hogar más utilizados.

- En Argentina y Brasil, 4 de cada 10 padres mencionan las casas de amigos (siendo en México algo más bajo, del 23%) como espacio extra-hogareño de conexión. Los niños coinciden en la respuesta de sus padres, refiriendo también la casa de los amigos en orden de importancia (Argentina: 38%; Brasil: 41% y México: 21%), e incrementando su frecuencia entre preadolescentes.

¿QUÉ APRENDIMOS?

- A diferencia de lo que ocurre con los adultos, para los niños, niñas y preadolescentes, las Tecnologías de la Información y la Comunicación (TIC) no representan en sí mismas una fuente de tensión.

- Los adultos en cambio, se debaten entre añorar el pasado donde estas tecnologías eran “prescindibles”, y una franca sensación de dependencia hacia los nuevos dispositivos, que les facilitan cuestiones logísticas, les permiten trabajar, y también “desenchufarse”.

- Como sucede con toda tecnología, en las generaciones que nacieron cuando aún éstas no existían, las TIC generan en los adultos a la vez idealización y frustración, asociada al esfuerzo por aprenderlas.

- Lo particular de esta época, es que las TIC llegan en un contexto más plural, incierto y ambiguo, y encuentran a las instancias de autoridad (padres y madres entre ellas) frecuentemente no bien posicionadas en su rol de adultos. Así, las TIC funcionan para los padres y madres como una suerte de “chivo expiatorio” en el que depositan gran parte de su malestar.

- Se invierte la lógica causa-consecuencia: se acusa a las TIC por el sedentarismo y el encierro de los hijos, cuando en verdad los contextos urbanos inseguros promueven que los padres perciban el entretenimiento on-line y la ciber deambulación como un pasatiempo comparativamente más seguro.

- Las TIC también son acusadas de generar distanciamiento en los hijos, cuando lo cierto es que lo natural es que los hijos se vayan desprendiendo, emancipando, batallando por sus espacios privados y por su paulatina autonomía, que puede expresarse a través de las TIC (pero no es causado por éstas).

- Al indagar sobre la reglamentación en el uso de Internet, la gran mayoría de los padres manifiesta pautar con sus hijos algunas reglas. Sin embargo, como los adultos tienen que atender hoy a múltiples y complejas demandas (sobre todo por la menor división de roles laborales y domésticos por género), muchas veces conceden momentos de consumo de TIC a los hijos para poder tener tiempo libre. Así, se produce riesgo de no generar una pauta de uso clara respecto de las TIC.

- Además, aún cuando los padres pauten con sus hijos reglas respecto del tipo de contenidos permitidos y la cantidad de lapsos diarios de conexión, este acuerdo es cada vez más endeble y relativo en el nuevo contexto de tecnología personal y móvil, que permite el consumo extrahogarero sin supervisión.

¿CUÁL ES EL IMPACTO EN LA SUBJETIVIDAD DE LOS NIÑOS/AS Y PREADOLESCENTES?

En el contexto de una “sociedad de pares sin impares”, decrece el valor de la experiencia acumulada propia de la adultez y aumenta el de la capacidad de experimentar; las nociones de cronología y jerarquía ya no son inseparables, por ejemplo: “a mayor tiempo de vida, más autoridad”. Se configuran así, sujetos en proceso de constitución que depositan menos en los adultos el saber y la “última palabra”.

CAPÍTULO 02

ALGUNOS PREJUICIOS DE LOS PADRES RESPECTO DEL VÍNCULO DE SUS HIJOS CON LA TECNOLOGÍA

2.1 Alarmas mal “programadas”, ¿hijos desprotegidos?

De la encuesta realizada, emerge que el tipo de control más utilizados por los padres en relación a la navegación de sus hijos gira en torno al control “in situ” mientras el niño está conectado: estando presente, viendo y preguntando lo que hace (Argentina: 64%; Brasil: 51% y México: 60%). Otros controles involucran tener las claves y contraseñas de los dispositivos y colocar los mismos en espacios comunes o fijar horarios de conexión fuera de los cuales el niño no tienen acceso a los dispositivos: 27% para Argentina y Brasil, y el 31% para México. Una proporción algo menor focaliza en el control de las redes sociales, en especial con los niños más grandes (Argentina: 19%; Brasil: 8% y México: 9%).

No obstante veremos cómo y por qué, pese a estos esfuerzos, que en muchos casos involucran intromisiones, los niños, niñas y preadolescentes pueden quedar desprotegidos ante riesgos on-line. Retomaremos aquí una de las conclusiones del informe Chic@s y Tecnología: ¿Una Interacción Sin Riesgos?: “(...) cuando los padres se alarman demasiado, su ignorancia sobre estos temas puede alimentar normas drásticas y excesivas, instaurando restricciones en el uso de la tecnología. Por eso, el aviso a los padres y el pedido de ayuda suele llegar recién cuando existe un temor a que derive en un riesgo concreto en la vida física”¹². En este sentido, entendemos que: Las ansiedades poco fundamentadas respecto del vínculo de sus hijos con las tecnologías pueden enturbiar la lectura de los padres acerca de los riesgos que pueden vivir en sus experiencias on-line

Es posible detectar diferentes prejuicios por parte de los adultos en relación al vínculo que sus hijos tienen con la tecnología. Estos prejuicios pueden ser agrupados en torno a cuatro grandes temores:

- a la compulsión (temor a que sus hijos generen un vínculo de “vicio”, dependencia, imposibilidad de “cortar” con la tecnología).
- al aislamiento (temor a que sus hijos se “encapsulen”, queden “tomados” por los dispositivos tecnológicos, pierdan sus vínculos presenciales -más cálidos y afectivos- y sufran déficits de atención).
- a la destitución del juego, la imaginación y la fantasía (miedo a que sus hijos sustituyan los juegos “clásicos” por medios que ya dan todo “servido”).
- al contagio de conductas autodestructivas o antisociales (miedo a que sus hijos se contaminen de malas actitudes, según los patrones ofrecidos por los videojuegos y juegos en red, o se perjudiquen por la propagación on-line de pensamientos y acciones que los padres consideran incorrectas).

12 Asociación Civil Chicos.net y Ecpat. Chic@s y Tecnología: ¿Una Interacción Sin Riesgos? Informe final elaborado por TRENDSITY. Noviembre 2007:72

2.1.1 Temor a la compulsión

En términos generales y en todas las plazas investigadas, el vínculo entre los hijos y las TIC tiende a ser calificado negativamente como compulsivo, o dicho en los términos de los padres y madres: “vicioso”. La connotación social del vicio hace referencia directa a la adicción y a la dependencia, es decir, a la imposibilidad de tener algún dominio sobre la propia voluntad. Así, las TIC son vistas como telarañas que capturan, “emboban” e inmovilizan a los niños. En palabras de los adultos indagados: *“Se quedan como embobados, en trance, hipnotizados, hasta con la máquina de la Sube”*. *“Si los dejás en la compu todo el tiempo, agarra el vicio y me da miedo que cuando sea grande sea vago y no sepa trabajar”*.

De acuerdo a la especialista en tecnología Danah Boyd,“(…) el lenguaje de la adicción sensacionaliza el vínculo de los adolescentes con la tecnología y sugiere que la mera participación conduce a la patología”. Y continúa señalando que “El problema con las discusiones populares acerca de la adicción es que no importa si la gente es química o psicológicamente dependiente de una sustancia o conducta. Cualquier persona que se dedique a una práctica de una manera que la sociedad vea como una puesta en riesgo de aspectos socialmente más aceptables, es vista como un adicto”.

En este sentido, un punto particularmente álgido para los padres es el uso de los videojuegos y juegos en red, cuyo consumo perciben excesivo y patológico.

Frecuentemente los niños suelen dar crédito a las expresiones de sus padres, quedando invadidos a su vez, por los mismos temores: “No quiero ser un adicto ni ser demasiado agresivo cuando juego...” declaraba en el contexto de la visita etnográfica un niño brasileño.

Sin embargo, la psicoanalista Silvina Ferreira dos Santos, desestima la idea de una relación directa entre video-juego y adicción: “No es que los videojuegos sean adictivos. Muchos de los aspectos que se suelen señalar de los videojuegos son componentes propios del jugar, por ejemplo, la intención de repetir aquello que es del orden de lo placentero. Los niños suelen pedir ‘una vez más...’ ya sea que se trate de un juego, un cuento, etc. El juego en sí mismo tiene ese componente. Cuando el chico se mete en la trama no quiere salir, no va a salir por mottus propio, el adulto tiene que ayudar a regularlo, marcando distinciones entre rutinas placenteras y otras que hacen a su cotidianeidad. Por ende, la patología del jugar de un niño no está determinado por el soporte lúdico sino por su subjetividad y debe evaluarse singularmente, en el caso por caso”.

Por otra parte, en relación a los juegos en red y como anticipo al siguiente punto, queda claro que entrenarse para así lograr una mejor performance y destacarse entre los pares, tampoco es un fenómeno inédito. En su libro *Juegos, Juguetes y Nuevas tecnologías*, Carolina Duek deja claro que “Entrenarse para estar integrado es una continuidad histórica (...). Lo que se modifica es la escala y los soportes a través de los cuales se construyen (...) las destrezas que aparecen como relevantes para vivir una sociabilidad integral e integrada”¹³. Además, la posibilidad de exhibir públicamente un ranking de resultados donde posicionarse, puede impulsar a la auto-superación puesto que “el rendimiento y la valoración de los logros es una de las variables que interviene en la pertenencia a grupos de pares pero, también, en las interacciones de cada niño o niña”¹⁴.

2.1.2 Temor al aislamiento

Encontramos que los niños, niñas y preadolescentes aprovechan las TIC como canales facilitadores para vehicular diferentes maneras de relacionarse cotidianamente con otros, especialmente con fines lúdicos y de pertenencia social. Los juegos en red son la actividad por excelencia, tanto cuando se conectan a través de notebooks/computadoras de escritorio, como cuando se conectan a través de dispositivos móviles (Argentina: 82% y 61% respectivamente; Brasil: 76% y 64% respectivamente; México: 70% y 66%). Esta actividad se da a su vez con mayor fuerza entre los niños más pequeños y en los varones.

13 DUEK, Carolina. *Juegos, juguetes y nuevas tecnologías*. Capital Intelectual, Buenos Aires, 2014: 176.

14 DUEK, Carolina. *Juegos, juguetes y nuevas tecnologías*. Capital Intelectual, Buenos Aires, 2014: 200.

Como segunda motivación de conexión, aparecen distintas actividades orientadas a socializar, como el chateo, la participación en redes sociales y el consumo de contenidos on-line, que a su vez se intensifican entre los preadolescentes. El chateo es la segunda actividad más relevante en el uso de dispositivos móviles (Argentina: 32%, Brasil: 48% y México 35%), mientras que la participación en redes sociales, aparece en el uso de ambos dispositivos, y con mayor fuerza en Brasil. En las tres plazas, Facebook es la principal red social utilizada (aunque Facebook requiera que los usuarios tengan una edad mínima de 13 años para crear una cuenta, los niños –muchas veces bajo consentimiento de los adultos- declaran un año de nacimiento que les permita acceder):

- 72% en Argentina: 55% en el segmento de 7-9 años, y 88% en el de 10-12 años (seguida por YouTube con un 46%)

- 89 % en Brasil: 80% en el segmento de 7-9 años, y 98% en el de 10-12 años (seguida por YouTube con un 48%)

- 71% en México: 50% en el segmento de 7-9 años, y 92% en el de 10-12 años (seguida por YouTube con un 49%)

Pero también, la socialización on-line persigue fines muy valorados por los adultos, como el cumplimiento de los deberes escolares: *“Si no llegaste a copiar, las mamás se pasan la tarea por Facebook”*. (Niños 7-9 años NSE medio-bajo Arg) / *“Whatsapp sirve para la comunicación, tenemos un grupo para relajarse y otro para hacer la tarea”*. (Preadolescentes Brasil 10-12 años NSE medio-bajo).

Los números así lo confirman, puesto que la búsqueda de información para la escuela (realizada especialmente a través de PCs y notebooks de los padres, familiares o provistas por los programas de gobierno) ocupa un lugar destacado, en especial para Argentina y México (41% y 48% respectivamente) mientras que para Brasil está a la par de otras actividades, con el 24%.

Asimismo, como señala una investigación desarrollada por Save the Children: “Navegar libremente facilitó en los pequeños internautas el despliegue de diversas emociones, aptitudes y habilidades, entre ellas, (...) el desarrollo de actitudes solidarias de quienes más sabían hacia quienes menos y la socialización de los conocimientos entre pares”¹⁵

Para los niños indagados, los motivos de mayor impacto para la conexión giran en torno al contacto con otros: el contactarse con amigos que ya conocen (Argentina: 66%; Brasil: 85% y México: 69%) y el juego a través de las redes (Argentina: 62%; Brasil: 64% y México: 55%). Sin embargo, los adultos indagados ven en las TIC una amenaza latente hacia el sostenimiento de los lazos sociales afectivos, asociados con el “calor humano” que proporciona el encuentro en persona. Estos temores, van desde la fantasía de extinción de ciertos espacios de socialización clásicos-como el café- hasta, nuevamente, la patologización del vínculo con la tecnología bajo la figura del “autismo”.

“Va a dejar de existir el juntarnos a tomar un café. El café virtual va a ser muy frío”. / “Con la tecnología (mi hija) está más enfrascada. Ni parpadea. Me da miedo que se vuelva autista”.

Sin embargo, a lo largo de todo el estudio y en las múltiples fuentes analizadas, no se encontraron evidencias que señalen a las TIC como “causantes de autismo” de autismo, sino que por el contrario, tanto los niños como los referentes académicos tendieron a manifestar que las TIC pueden colaborar en su desempeño social, y no parecen suplir la necesidad de contacto e intercambio personal. En palabras de los niños: *“Hay un álbum digital como de mentira. Bah, no es de mentira... pero no es lo mismo porque no podés cambiar figuritas con los demás”*. (Niñas Arg 7-9 años NSE medio-alto Arg) / *“Es como más valiente hablar cara a cara... no esconderte a través de Facebook... si una amiga se mete los dedos para vomitar, es un tema difícil para la otra persona... si la encarás por Facebook va a pensar que no lo estás tomando tan en serio”*. (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-bajo Arg) / *“Si no es cara a cara no es honesto, que tal si te está mintiendo”*. (Niños 7-9 años NSE medio-alto Mx) / *“Algunas cosas que te enterás por la web, luego sólo se hablan personalmente. Un secreto, por ejemplo”*. (Niños 7-9 años NSE medio-alto Brasil) / *“Personalmente es como el amigo puede dar opiniones sinceras. Se*

15 “Investigación comparativa sobre los usos y disfrute de Internet por niños de entre 8 y 10 años” conducido por la Organización Savethechildren y por chicos.net en Argentina, Perú y Paraguay

entiende más cuando se enfada, cuando está molesto o cuando está contento”. (Niñas 7-9 años NSE medio-alto Brasil).

En el mismo sentido, Sonia Livingstone, investigadora y experta internacional en el uso de Internet en la infancia, refuerza lo referido por los niños al subrayar que: “a partir de entrevistas que les hago a niños, pude encontrar muy interesante el hecho de que cuando quieren decir algo realmente importante a alguien, se lo dicen cara a cara”.

Los niños siguen manteniendo sus vínculos cara a cara en complemento con el mundo on-line y prohibirles la interacción on-line por miedo a que se aislen, sería producir exactamente lo que se teme, sería aislarlos. En palabras de Sergio Zabalza: “Algunos padres no entienden que los chicos se juegan su inclusión en el grupo de pares mediante el ciberespacio y en eso le va a la vida, no hay nada más terrible para un ser hablante que la exclusión”. Paula Sibilia avanza también en esta línea: “La culpa era el mecanismo de control que funcionaba de manera más eficaz en la sociedad de la interioridad, una sociedad rígida, muy estricta en las reglas y con una moralidad consensual. Tanto la interioridad como la culpa se desarrollaban de modo prioritario en el espacio privado, totalmente separado del público. Nuestra sociedad es muchísimo más sensible o incluso vulnerable a la mirada de los otros. Al disminuir el peso y el valor de la antigua interioridad, lo que nos define es cada vez más lo que hacemos y mostramos, cómo somos con los demás y cómo ellos nos ven. Esto podría configurar formas de encuentro más interesantes”. (...) “Tiendo a pensar que hay un estar juntos on-line poderoso, no es que vale menos porque es virtual”.

Cuando los adultos interpretan que sólo el encuentro cara a cara permite hablar de un vínculo legítimo, y que la interacción on-line es causa de aislamiento social, tienden a restringir la interacción on-line de sus hijos.

Paradójicamente, esto puede generar la misma marginación que intentaron evitar (ya que hoy, no participar del mundo on-line, es aislarse).

Las declaraciones de los niños, niñas y preadolescentes entrevistados, siguen esta línea: *“Me dicen que el GTA es agresivo, pero necesito tenerlo no porque me aburro, es por un tema social... quiero hablar con mis amigos del juego”. (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-alto Arg) / “Los que no se interesan por tener celular con Internet, son los antisociales”. (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-bajo Arg).*

Un apéndice al temor al aislamiento, es el miedo a que el manejo simultáneo de diferentes mensajes y estímulos (del mundo on y off-line) dificulte la capacidad de los hijos de conectar con el mundo “exterior”. Para los adultos –acostumbrados a una atención focalizada- a raíz de las TIC los niños “no prestan atención al 100 %... aprender, van a aprender, pero no al 100%. El que mucho abarca...”

La Lic. Dussel cuestiona, sin embargo, la dicotomía que los adultos establecen entre el uso de las TIC y la atención: “A veces los padres dicen ‘Apagá el celular y concentráte...’ como si no hubiera concentración en el uso de las tecnologías. Un jugador de videojuegos muy apasionado está súper concentrado. Y hay atención flotante, de distracción, del multitasking, que es otro tipo de atención. Estas son nuevas condiciones que hay que pensar y atender”. Los niños, por su parte, aportan expresiones como las siguientes: *“Un día estaba haciendo todo junto. Viendo la televisión en mi iPad, jugando con la Play y comiendo bananas. Es fácil”. (Niños 7-9 años NSE medio-alto Brasil) / “Creo que la tecnología no es sólo para interrumpir la atención, también veo las tabletas como herramienta de trabajo: para el diseño, para hacer montajes”. (Preadolescentes Brasil 10-12 años NSE medio-bajo)*

Por otra parte, este estudio nos permitió detectar una lógica de sentido inverso: algunos niños y niñas, cuando sienten que los adultos no les prestan atención –por ejemplo, cuando compartiendo la mesa no los involucran en sus conversaciones- recurren a las TIC para sentirse parte... de algo.

“En un restaurante pido la clave de Internet porque mis tíos hablan mucho del doctor, de cuando la abuelita está enferma del ojo”. (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-bajo Mx) / “Muchas veces mis papás están muy ocupados, trabajan mucho, no llegan con ganas de ponerse a jugar conmigo, entonces voy a los videojuegos”. (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-alto Arg).

2.1.3 Temor a la destitución del juego, la imaginación y la fantasía

Este temor de los adultos radica en la creencia de que la tecnología ha quitado a sus hijos la virtud de valorar sus juguetes “físicos”, así como la posibilidad de entretenerse sin artefactos, usando sólo su creatividad o su imaginación.

“Los niños ya no juegan y los adolescentes no te leen. Quieren todo servido”.

Sin embargo y a pesar de estos temores, son los propios padres y madres los que admiten que sus hijos no han perdido la capacidad de jugar: “Cuando hacen las pijamadas sí juegan, sacan todo, arman carpas. Ahí no tanto la compu, más la tele con videos específicos de música, karaoke”. / “A mi nena le gusta tanto diseñar cupcakes en la compu, como que le haga masa, con harina y agua, con el amasador y los moldes”.

Más aún, advertimos que muchas veces los niños y niñas obtienen en la web lo que podríamos denominar insumos digitales inspiradores para la elaboración de tramas de juego, dibujos y fantasías. Siguiendo el discurso de los niños: *“En Minecraft podemos construir lo que queremos, un cerdo, una casa del árbol. Una biblioteca en medio de la nada. Libras tu imaginación”!*. (Niños 7-9 años NSE medio-alto Mx). Es decir que ocurre una articulación entre lo que sucede en las pantallas, y fuera de ellas. Tanto es así, que la Universidad Robert Morris de Pittsburgh, Estado de Illinois (la primera del país en contemplar los deportes electrónicos en su programa de ayudas por habilidades deportivas) incluye los videojuegos en su lista oficial de deportes aptos para solicitar una beca. Según publicaciones del Chicago Tribune (uno de los principales diarios de la ciudad de Chicago), la Robert Morris ha presentado un programa de becas para jugadores ‘League of Legends’¹⁶, ofreciendo a los atletas electrónicos una reducción de hasta el 50% en la matrícula y alojamiento. Así, la institución “reconoce el valor y la legitimidad de los deportes electrónicos”¹⁷.

- Argentina es el país donde se mencionan mayor cantidad promedio de juegos por niño y Brasil registra la tendencia contraria (Argentina:4,27; Brasil:2,88 y México: 3,37).

- En Argentina, mercado de mayor consumo lúdico, lideran los juegos “locales”, instalándose fuertemente Mundo Gaturro¹⁸ (56%), personaje inicialmente aparecido en la prensa escrita. Preguntados/Cierto o Falso (42%), puntúa fuerte entre los preadolescentes. Club Penguin (37%), juegos de The Walt Disney Company Latin America (31%) y juegos de Juegosgratis (30%) se mencionan en 3ero, 4to y 5to lugar.

- En Brasil lidera Farmville de Facebook (41%), siendo consecuente con la alta penetración de esta red, al que le siguen los del sitio de Cartoon Networks (27%), de Discovery Kids (21%), Minecraft (21%), FIFA (20%) y Club Penguin (19%).

- En México lidera en cambio The Walt Disney Company Latin America con el 35%. Le siguen Farmville (29%), Club Penguin (28%), Juegosgratis (26%), los del sitio de Nickelodeon (26%) y Minecraft (25%).

Para la Lic. Dussel, no sólo lo digital no anula per se la fantasía, sino que los niños tienen un universo de fantasía que se despliega en los juegos digitales, tanto como en otros espacios. Carolina Duek, propone debatir si los nuevos juegos no son acaso capaces de generar nuevas prácticas lúdicas. Y tomando el concepto de mediamorfosis de Fidler (1997), al que ya nos hemos referido, en articulación con la idea de “ludomorfosis” de Tourn (2013)¹⁹, Duek sugiere que se trata de un proceso de co-existencia y co-evolución entre lo precedente y lo nuevo. “En este

16 League of Legends es uno de los juegos más grandes del mundo y cuenta con 67 millones de usuarios que juegan, al menos, una vez al mes y con otros 27 millones que lo hacen a diario. Se trata de uno de los videojuegos que más ha hecho difuminar la línea que existe entre los deportes tradicionales y los electrónicos: la empresa de distribución de videojuegos RiotGames ya ofrece millones de dólares en premios económicos para los mejores equipos del mundo y el Gobierno de Estados Unidos empezó a emitir visados especiales a los jugadores de primer nivel, de manera que se les reconoce como atletas profesionales.

17 Las universidades de EEUU darán becas a jugadores del ‘League of Legends’. Publicado en www.teintere-sa.es / 24 de Junio de 2014.

18 Gaturro es una serie de libros escrita por Cristian Dzwonik (conocido como Nik). La serie cuenta con más de 50 libros, entre historietas y pequeñas novelas. Una adaptación cinematográfica ha sido estrenada en 2010, así como un mundo virtual para niños. A través de distintas acciones, el usuario conseguirá monedas que luego puede cambiar por productos existentes en catálogos para vestir a su avatar o decorar su casa.

sentido (...) la vinculación y las continuidades entre los juegos 'tradicionales' y los juegos en la computadora podría pensarse como un proceso de articulación entre textualidades disponibles que se imbrican en un nuevo espacio constituido por las pantallas disponibles".²⁰

Lo que puede ocurrir algunas veces, es que los adultos muy exigidos en la sociedad contemporánea, descansen en el entretenimiento que ofrecen los juegos virtuales (que los niños agradecen y parecen disfrutar), porque tienen menos tiempo y energías para integrarse a los juegos de los niños y proponerles otros soportes de juego (como los juegos de mesa) de manera atractiva. Como lo explicita Duek: "La clave radica aquí (...) en la compañía que pueda tener ese niño o niña a la hora de abrir esa caja, bolsa o contenedor en que se encuentre esa propuesta lúdica. Si los más chicos suelen estar solos, o al menos, no cuentan con la posibilidad de que un adulto u otro amigo se siente con ellos a jugar, es muy fácil que el destino de esa caja sea llenarse de polvo".²¹

¿Por qué no aceptar, entonces, la invitación que hace Anne Collier? "Sería mucho mejor si los adultos pudiésemos querer jugar un poco más y probar cosas nuevas. Probar la tecnología y los medios que nuestros hijos aman, y así poder entenderlos mejor a ellos. Y en el intento, en el juego, darnos cuenta de que no hay peligro realmente".

2.1.4 Temor al contagio de conductas autodestructivas o antisociales

Entre los adultos, tiende a predominar la idea de Internet como plataforma de viralización (término de por sí cargado de connotaciones negativas, asociadas al contagio de los virus, es decir a lo infeccioso) de lo malo por sobre lo bueno. A esta idea subyace la concepción del niño como una suerte de "página en blanco", sobre la que los contenidos de los videojuegos y la virtualidad se imprimen y determinan su accionar futuro, sin ninguna mediación de su capacidad de discriminar. En palabras de los padres y madres: "*Si crece mucho con la tecnología, de grande puede hacerse hacker*". / "*Les explicás que en la vida real no pueden jugar a lo mismo, que eso no es de verdad, porque se pueden confundir*".

En algunas ocasiones, los padres contagian a sus hijos esta misma angustia: "*En el GTA puedes arreglar carros y matar gente. Matar gente no me gusta, no me gustaría que se lo hicieran a mis papás cuando lo hago, entonces me pongo a arreglar carros*". (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-bajo Mx)

Este estudio nos permitió detectar, además, que el temor al contagio asociado al consumo lúdico de contenidos agresivos, parece ser mayor entre las madres que entre los padres, lo que redundaría en la administración de reglas inconsistentes entre los mismos. Así lo refieren los niños: "*Algunas cosas que están mal para las mamás, a mí me gustan... La convencí que me deje jugar al GTA porque no mato gente inocente, mato sólo contrabandistas*". (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-alto Arg) / "*Hay versiones del GTA que mamá no me deja jugar... después papá dijo que sí! Los papás son como los chicos: te dejan hacer todo!*" (Niños 7-9 años NSE medio-bajo Arg)

Siguiendo las reflexiones G.Bell acerca de los patrones que operan cada vez que una sociedad incorpora una nueva tecnología, la temática del temor al contagio tiene antecedentes en tecnologías precedentes, por ejemplo, en relación a los contenidos cinematográficos y/o televisivos. La Lic. María Eugenia Farrés refiere una simpática anécdota, en esta línea: "Cuando empezamos a escribir sobre el impacto de los videojuegos en los chicos, se presentó una discusión en una mesa científica. Y una analista grande dijo 'esto me hace acordar a cuando apareció la televisión y la gente se preguntaba si ahora los chicos iban a saltar de la ventana como Superman'. Esto me pareció muy piola. Tiene que ver con la constitución de la subjetividad, el chico no va a saltar por la ventana como Superman salvo que esté psicótico, pero no porque le presentes la TV o juegos de guerra en la computadora".

19 Gastón Tourn, Licenciado en Comunicación (UBA), investigador en el Instituto Gino Germani, y PR Intern en EmpireStateBuilding Company LLC, plantea que la historia de los juegos responde más a procesos dinámicos que a sustituciones lineales. Desde esta lectura, los entretenimientos electrónicos no pueden ser descalificados per se.

20 DUEK, Carolina. Juegos, juguetes y nuevas tecnologías. Capital Intelectual, Buenos Aires

21 DUEK, Carolina. Juegos, juguetes y nuevas tecnologías. Capital Intelectual, Buenos Aires, 2014: 183.

A pesar de los miedos de los padres, vale sostener la pregunta: si los niños no confunden juego físico con realidad, ¿por qué habrían de confundir juego virtual con la misma?

“Es el juego, se trata de una cosa, la realidad es otra cosa. No voy a ser malo cuando crezca. Sé que es sólo un juego, no es la vida real”. (Niños 7-9 años NSE medio-alto Brasil) / “Me gusta el juego Matar al Jefe... no es matar de verdad... es un dibujito, no es sangre lo que le sale, es salsa de tomate”! (Niños 7-9 años NSE medio-bajo Arg) / “Si un nene agrede fuera del juego, eso está mal”! (Niños 7-9 años NSE medio-bajo Arg) / “Me gustaría un videojuego de matar a mi hermano, porque en la vida real no lo voy a matar”. (Niños 7-9 años NSE medio-bajo Arg)

Según los expertos, no parece existir evidencia científica concluyente que señale a los contenidos de los videojuegos como causantes de respuestas agresivas o violentas.

O al menos, no más que aquellos estímulos provenientes del mundo off-line. Anne Collier, por ejemplo, menciona que muchas investigaciones emergentes “descubrieron que los videojuegos en verdad no tienen tanta influencia. La investigación decía lo que yo ya mencioné desde el 2008, que lo que realmente tiene influencia es el ambiente que el niño viva en el mundo real, el de su hogar, su escuela”. Y Sonia Livingstone, en el mismo sentido, afirma: “personalmente cuando veo violencia en muchos videojuegos en la pantalla me horrorizo como persona. Pero no puedo encontrar mucha evidencia de que los niños se vuelven más violentos jugando este tipo de juegos. Tal vez esto genere procesos muy lentos de cambio, pero la evidencia ni siquiera sugiere que esto pueda ser realmente un problema. Lo que los niños parecen decir es que están más contrariados por la violencia del mundo, los trastornan más las noticias sobre Gaza que lo que pueden llegar a estar por Call of Duty.

Por último, la sensación de “ganarle a la computadora” es un reto más que desafiante, ya que como señala Duek: “Si la computadora es inteligente, ganarle o simplemente jugar con ella, es una manera de poner a prueba las destrezas y las acciones lúdicas frente a un rival ‘de peso’”²².

¿QUÉ APRENDIMOS?

- Los distintos prejuicios que los adultos tienen acerca de las TIC, hacen que muchas veces orienten mal sus “alarmas”, señalando como dañino aquello que no necesariamente lo es.

- Es importante revisar los temores que están en la base de estos prejuicios, para que los padres puedan gestionar estrategias preventivas adecuadas en sus hijos.

- Temor a que sus hijos generen un vínculo de vicio, dependencia, imposibilidad de “cortar” con la tecnología (compulsión y rechazo social)→ sucede que la trama de todo juego puede ser atrapante en la infancia, sea o no mediada por las TIC.

- Temor a que sus hijos queden “tomados” por los dispositivos tecnológicos, pierdan sus vínculos presenciales y sufran déficits de atención (aislamiento, “autismo”)→ Sin embargo, cuando los adultos restringen la socialización on-line pueden terminar ocasionando aislamiento.

- Temor a que sus hijos sustituyan los juegos “clásicos” por medios que ya dan todo “servido” (destitución del juego, la imaginación y la fantasía)→ Los niños siguen disfrutando de sus juguetes físicos cuando son estimulados con propuestas atractivas. La web puede ser una fuente de insumos para generar tramas de juego, dibujos y fantasías. El problema es que, a veces somos los adultos los que no nos permitimos jugar lo suficiente con los niños.

- Temor a que sus hijos se “contagien” de pensamientos y acciones dañinas, así

como de conductas autodestructivas y/o antisociales desde los videojuegos→ los niños no parecen confundir juego virtual con realidad, así como no confunden juego físico con realidad. No existe evidencia científica concluyente que señale a los contenidos de los videojuegos como causantes de respuestas agresivas o violentas, o al menos, no más que los contenidos y estímulos que reciben desde el off-line.

¿CUÁL ES EL IMPACTO EN LA SUBJETIVIDAD DE LOS NIÑOS/AS Y PREADOLESCENTES?

- Contrariamente a lo que piensan los padres y madres, las TIC bien implementadas pueden facilitar el desarrollo de actitudes solidarias entre pares, ya que fomentan el deseo de interactuar con más personas.

- Por otra parte, estas nuevas competencias lúdicas (siempre que no sean las exclusivas, es decir, que los niños sigan jugando con juguetes y juegos físicos) pueden dotarlos de habilidades sociales “para la vida”, ya que se entrenan sus destrezas mentales y sociales, en un marco reglado y desafiante.

- Además, las herramientas digitales les permiten recrear y explorar lúdicamente su identidad, que puede ayudar a desarrollar un yo más rico: menos rígido y menos unidimensional.

CAPÍTULO 03

OBSTÁCULOS E INTERFERENCIAS A LA HORA DE LA INTERVENCIÓN ADULTA

En el capítulo anterior hemos analizado algunos de los temores y prejuicios de los padres en relación al vínculo de sus hijos con la tecnología.

En este capítulo profundizaremos en los obstáculos e interferencias a la hora de la intervención adulta respecto de las interacciones on-line de los niños.

3.1 Riesgos percibidos por los padres en relación a las actividades on-line de sus hijos

El estudio cuantitativo señala que los riesgos que más inquietan a los padres en relación a sus hijos y los peligros on-line, refieren al acceso a contenidos inadecuados y contactos peligrosos. En primer lugar, en Argentina y México, inquieta el acceso a contenidos inadecuados, especialmente pornográficos y sexuales (con el 47% en Argentina y el 57% en México), mientras que en Brasil se posiciona en segundo lugar (con un 39%). Los riesgos referidos a contactos peligrosos (principalmente acosadores, abusadores, impostores) son el principal riesgo percibido en Brasil (con el 66%), mientras que en Argentina y México se posicionan en segundo lugar (con un 41% y un 46% respectivamente). También se menciona la interacción con desconocidos, en donde el niño pueda proporcionar información personal o relativa a la privacidad de la familia, más enfatizado entre padres argentinos (Argentina: 30%; Brasil: 9% y México: 19%).

3.2 Padres ahogados en un vaso de agua...

Como lo ha expresado el Lic. Sergio Balardini²³, miembro del Programa de Estudios sobre Juventud de la FLACSO, si bien los adultos se conectan, no lo viven con la misma comodidad que perciben en los niños. Un problema que se deriva de esto es que los padres y las madres confunden su menor pericia tecnológica con una menor autoridad a la hora de establecer pautas y transmitir criterios en este ámbito. La Lic. Silvina Ferreira dos Santos, quien dicta talleres donde se invita a los padres y madres reflexionar sobre las TIC, observa que “hay mucha perplejidad de los padres, como si estuvieran ‘jaqueados’, porque estaban convencidos de que cuando fueran padres ellos iban a enseñar, pero hoy nada es tan vertical... están como descolocados y deben tratar de reposicionarse”.

En este sentido, los padres relatan: *“Los chicos hoy se imponen, cuestionan, te corrigen... por Google descubren que el mundo no es tan como se lo habías contado”. / “Me retruca, es una falta de respeto. Los chicos hoy se creen que se llevan el mundo por delante, ya vienen con esa impronta, por culpa de la computadora”. / “Los chicos están re avanzados, ¿qué le puedo enseñar si se maneja con el teclado táctil mil veces mejor que yo”? / “Lo descubren de sólo verlo, no le tenés que explicar, al toque lo entienden. En la Play me hace sentir de madera porque en cualquier jueguito me da vuelta”. / “Facebook es algo bastante difícil de controlar,*

23 Sergio Balardini. Subjetividades Juveniles y Tecnocultura. Impacto y transformaciones de la cultura escolar ante la inclusión de las tecnologías de la información y la comunicación. Panel: Tecnología y subjetividad juveniles. Centro Cultural del Teatro Municipal General San Martín.

más para alguien que no es experimentado con la compu. Yo para bloquear no sé, tengo que llevar el equipo a un técnico”. / “Me desafía, me extorsiona. ‘Si no me ponés la compu no como’... Si le digo que no, me dice ‘mala for ever’. No sé cómo manejarlo”!

Los niños y niñas con los que hemos dialogado coinciden en la menor pericia de los adultos respecto de la tecnología.

“Lo único que mi padre sabe, es si la página tiene un virus o no”. (Niños 7-9 años NSE medio-alto Brasil/ “Mi papá sabe de formatear y esas cosas, yo sé de descubrirle a la tecnología cosas nuevas”. (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-alto Arg) / “Mi papá siempre me manda a buscar a Google, porque él no sabe nada”! (Niños 7-9 años NSE medio-bajo Arg).

3.3 ...¿hijos como peces en el agua?

Los niños (vistos como expertos en tecnología por sus padres) tienden a sobrevalorar su capacidad para afrontar los riesgos on-line.

En cuanto a la percepción de peligrosidad del uso de Internet y redes sociales, la fase cuantitativa del estudio indica que el 60% de los niños mexicanos, el 52% de los argentinos y el 47% de los brasileros afirma que usar Internet es muy o algo peligroso.

El cyberbullying es la situación que entre los niños argentinos y mexicanos suscita mayor temor (Argentina: 55%; México: 65%, Brasil: 42%), mientras que en Brasil, el mayor temor es que sean contactados por algún adulto desconocido para propuestas indecentes o peligrosas (Argentina: 53%; Brasil: 56% y México: 52%).

El temor a la utilización de fotos o videos subidos a las redes sociales, para fines inescrupulosos, surge en todos los países en 2do lugar de preocupación (Argentina: 54%, Brasil: 53% y México: 64%), mientras el temor a la aparición de fotos y videos prohibidos que los padres crean que fueron buscados por los ellos, surge también con fuerza, especialmente en Argentina (Argentina: 54%; Brasil: 39% y México: 38%).

Sin embargo, pese a esta conciencia de peligrosidad y temores, advertimos que los niños y niñas tienden a sobrevalorar sus capacidades frente a los potenciales riesgos en el mundo on-line.

La gran mayoría de los niños consultados en la fase cuantitativa, considera que sus pares (posiblemente encarnando el lugar de un “otro” en el que depositan sus propios sentimientos) no sienten preocupación extrema al navegar por Internet, debido a que creen que no les va a ocurrir nada malo (61% en Argentina, 66% en Brasil y 69% en México).

Tienden a moverse confiados y seguros, con una sensación de cierta “inmunidad” ante los potenciales riesgo de sus interacciones on-line. Esto parece ser producto tanto de una sobrevaloración de su pericia tecnológica a la hora de protegerlos, como de la ingenuidad infantil. Así lo expresaron: *“En la compu de mi amigo apareció una chica desnuda... no hace falta avisarle a los padres, con la X la saqué”. (Niños 7-9 años NSE medio-bajo Arg). / “Nos podemos cuidar solos, no somos niños, siempre que uno tenga sus perfiles cerrados no pasa nada”. (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-bajo Mx) / “Alguien que no sé quién era me empezó a preguntar si ya me hice señorita, que mandáme fotos de tu pieza... Yo no sabía si contarle a mi mamá o a mis amigas”. (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-bajo Arg).*

Además, la convivencia de funciones entre red social, chats, foros y blogs hace que muchas veces compartan con fluidez datos personales en foros públicos, sin plena conciencia del alcance de sus actos: *“Cuando estoy usando Internet, me siento cómodo, como caminando. Siento que soy libre, que voy a volar”. (Niños 7-9 años NSE medio-alto Brasil).*

Como señala la Lic. Silvina Ferreira dos Santos, “es muy difícil que puedan comprender que cuando están en su casa y chatean o googlean, están en un espacio público”.

Entre los niños encuestados que tienen Facebook, un 20% en Argentina, un 46% en Brasil y un 26% en México declara que su perfil es público o que desconoce si es público o cerrado.

Asimismo, se observa que los aprendizajes adquiridos en una plataforma tecnológica no siempre se vuelcan a otras. En este sentido, el Lic. Restrepo observa: “En los centros tenemos tabletas que los chicos muchas veces la toman, entran a su red social y se les olvida salir y nos

devuelven las tabletas con los perfiles abiertos. Son instrumentos que infelizmente se salen de lo preventivo y entran en lo correctivo, pero que te permiten generar una conciencia del impacto que puede llegar a tener eso”.

3.4 Percepción de fractura y fuerte discontinuidad generacional

Considerar que los niños “vienen” distintos puede promover la pasividad adulta a la hora de instalar criterios de protección.

Los adultos hablan de la evolución de los niños y niñas actuales casi como si hubiera cambiado el “genoma humano”. Los hijos imaginan la infancia de los padres como si hubieran crecido en la época de las cavernas. Una niña mexicana nos ha dicho: *“Mis padres vivían en casas de cartón y jugaban con piedras y palos”*. (Niñas 7-9 años NSE medio-bajo Mx).

Lo cierto es que el discurso de los padres y madres reunidos a debatir en el contexto de los grupos focales, insistió una y otra vez en que los niños hoy “vienen” más avanzados (esto fue expresado con diferentes metáforas, muchas de ellas curiosamente tecnológicas, como ser: “traen otro chip”, “vienen formateados distinto”). Con Carolina Duek²⁴ debemos preguntarnos si esta suposición de que los niños hoy son “intrínsecamente diferentes” no está dificultando ver que la subjetividad deviene dinámicamente en el encuentro con los adultos que reciben a este niño en la cultura. Señala la autora: “la idea de venir, pareciera deslindar a los adultos de la responsabilidad o, llevado al límite, de la posibilidad de intervención en la vida de los más chicos”.²⁵

Asimismo, decir que los niños “vienen distintos” puede dificultar la posibilidad de advertir que los adultos también somos distintos respecto de las generaciones precedentes, porque estamos inmersos en un ambiente que ha sufrido grandes modificaciones. En palabras de Paula Sibilia: “Aunque parezca todo lo mismo... nosotros no somos más los mismos, nuestra sociedad cambió mucho en las últimas décadas, con una intensificación de esos cambios en los primeros años del siglo XXI: ahora, muchos de sus valores, prioridades, problemas son otros”. En otros términos, continuando con P. Sibilia: “No sólo los chicos son distintos ahora, los adultos también. Creo que nosotros, si fuéramos al colegio ahora, probablemente no nos portaríamos de la misma manera que nos portábamos”.

Parte de esta sensación de ruptura y discontinuidad entre generaciones, está instalada en algo tan humano como el propio lenguaje. La Lic. Farrés lo ejemplifica recurriendo a una anécdota: “en la clínica donde trabajo le pedí a la secretaria, una adulta joven de veinte años: necesito comunicarme con fulanito, me discás por favor? Y me dice: si quiere le marco, porque el teléfono no tiene disco”. En el mismo sentido, Laura Lozes, Product Manager en Cablevisión / Fibertel Argentina y Mariana Brandeburgo, CSR Manager en Cablevisión / Fibertel Argentina, recuerdan una anécdota sucedida en México, donde “una madre estaba retando a su hija, quien le respondió ‘Haz click y minimízate’”.

3.5 Los temores extremos no generan conciencia de riesgo realista

Como ya se señaló en el informe Chic@s y Tecnología: ¿Una Interacción Sin Riesgos?: “en cada grupo, discursivamente siempre se configuró un «otro grupo» al que oponerse para argumentar. Ese «otro grupo construido» es el depositario de las características negativas que puede asumir el vínculo con lo tecnológico (el estar en pose, el «enviarse», el usarlo como refugio cuando se tienen dificultades para socializar con pares, el ser incauto, etc.)”²⁶. En los grupos focales y entrevistas se detectó que el riesgo en el uso de las TIC, aparece asociado (tanto desde la lectura de los adultos, como de los niños indagados) a consecuencias dramáticas pero lejanas, ajenas y muy excepcionales.

24 Doctora en Ciencias Sociales (UBA) y Magister en Comunicación y Cultura (UBA). Investigadora del CONICET, donde dirige proyectos de investigación vinculados con el juego y los medios de comunicación.

25 DUEK, Carolina. Juegos, juguetes y nuevas tecnologías. Capital Intelectual, Buenos Aires, 2014: 58.

26 Asociación civil Chicos.net y Ecpat. Chic@s y Tecnología: ¿Una Interacción Sin Riesgos? Informe final elaborado por TRENDSITY. Noviembre 2007:32

En otras palabras, el riesgo ronda en torno a situaciones que les suceden a otros, generando un bajo nivel de implicación.

“Salió en las noticias de uno que por jugar videojuegos mató a su familia”. (Preadolescentes 10-12 años / “Hay chicos de Estados Unidos que por hacerse los cancheros y tener amigos de todo el mundo aceptan a desconocidos, y después los matan”. (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-alto Arg) / “En la escuela dieron una obra de teatro que un chavo tenía Face y se robó a una niña y ella no recordaba con qué la durmió ni qué le hizo”. (Niñas 7-9 años NSE medio-bajo Mx) /NSE medio-bajo Mx)/ “Hay antecedentes de gente de Estados Unidos que en la vida real le pasa algo con esos juegos, de tanto que se posesionan”.

Este “otro grupo” construido, donde anclan los temores extremos en relación a la tecnología, no ayuda a generar una conciencia de riesgo realista, que permita detectar amenazas concretas, más frecuentes y posibles.

La exploración cuantitativa de las experiencias que efectivamente habían vivido los niños encuestados, arroja los siguientes resultados:

- El cyberbullying es la situación que mayor incidencia directa o indirecta presenta (Arg:14%; Bra: 21% y Méx: 17%), es decir que le sucedió a los niños encuestados o conocen a alguien a quien le sucedió.

- La vivencia o conocimiento directo de otras situaciones menos frecuentes, como el chateo con adultos desconocidos que incomodaron al niño registra el 14% entre niños argentinos, el 28% en Brasil y el 18% entre niños mexicanos encuestados. Estas situaciones son más frecuentes en los niños de 10 a 12 años que entre los más pequeños.

- El pedido de fotos íntimas propias, es una situación menos experimentada en Argentina y México (5% y 11% respectivamente) en cambio en Brasil esta situación adquiere mayor presencia (19%).

- El recibir fotos íntimas de un desconocido es algo más frecuente en Brasil (14%) y México (12%). En Argentina un 9% atravesó esa situación o conoce a alguien a quien le sucedió.

- Y quienes afirman haber tenido o conocer de manera directa un pedido de encuentro personal por parte de un desconocido son el 9% para Argentina, el 21% para Brasil y el 9% para México.

¿A quién recurrir frente a estas situaciones? Entre todos los niños que atravesaron o conocen a alguien que atravesó situaciones de este tipo, alrededor de un tercio acudiría a los padres frente a una situación de esta índole (Argentina: 32%, Brasil: 37% y México: 33%).

3.6 ¿Mayor peligro para las niñas que para los niños?

Las connotaciones de debilidad femenina y fortaleza masculina propias de una cultura sexista, llevan a asumir que existe un mayor peligro para las niñas que para los varones. Así, para los padres *“Al ser varón no me preocupó tanto, si fuese nena sería distinto”. / “Siendo varones es más fácil, si tuviera una mujer sería peor”.*

Sin embargo, a nivel global, más hombres que mujeres utilizan Internet. Según informes de la ONU: “la penetración de Internet alcanza un 41% de los hombres comparado con un 37% de las mujeres, ó 483 millones de usuarios varones en comparación con 475 millones de mujeres. Esta brecha, es aún más pronunciada en los países en desarrollo, donde 16% menos de mujeres utilizan Internet versus los hombres”. Asimismo, la misma fuente recoge también indicios acerca de que los niños en Europa “poseen un mayor y mejor acceso a Internet que las niñas, patrón que posiblemente se reproduzca en otras regiones, especialmente en contextos donde las niñas experimentan consistentemente una mayor discriminación en la sociedad que los niños”.

También más varones utilizan el locutorio o cyber como lugar de conexión. Este lugar de navegación se caracteriza por presentar un bajo nivel de supervisión adulta y mayor posibilidad de intercambio entre adultos y niños. Según el relevamiento cuantitativo realizado en el presente estudio, la navegación en el cyber/locutorio alcanza el 4% en Argentina y Brasil, llegando al 9% en México, con una mayor penetración en varones, en todos los países (Argentina: 7% de

niños versus 1% de niñas; Brasil: 5% de niños versus 3% de niñas; México 13% de niños versus 5% de niñas).

Todos estos indicadores nos permiten suponer que más allá de los prejuicios adultos respecto de un mayor peligro para las niñas, como mínimo, el riesgo para niños y niñas no sería tan diferente.

3.7 Consejos para padres que resultan comprensibles, pero muchas veces impracticables

Actualmente, distintos emisores transmiten listados de consejos relacionados con el uso de las TIC por diferentes medios masivos. Sin embargo, aunque los padres acuerden con los mismos y los comprendan perfectamente, e incluso en muchos casos intenten seguirlos, suelen tener un barniz ideal que no es empático con la dinámica y los vínculos entre padres e hijos contemporáneos. Así, ponerlos en práctica parece resultar difícil, y por ende, frustrante: “Los expertos te la pintan muy lindo pero en casa, ¡hay que estar! Llega la hora de la comida y si no están los dibujitos mi nena no quiere comer. Es una negociación constante”.

Estos consejos, se transforman así en un ideal difícil de lograr. Lo que resulta es un efecto rebote: los padres tienen una sensación de incompetencia, ante la que sólo les queda (para escapar de la resignación), acudir a los prejuicios que hemos detallado en el capítulo anterior.

Por otra parte, estos consejos tienden a restringirse al uso de las TIC (dejando por fuera la vida off-line) y a concentrarse en aspectos formales (por ejemplo: erradicar la PC de la habitación del niño o fijar horarios claros de navegación), de modo que quedan desfasados respecto de las nuevas dinámicas familiares, así como de las posibilidades que abren los nuevos dispositivos cada vez más móviles y personales.

¿QUÉ APRENDIMOS?

- La idea de que los niños “vienen más adelantados” puede dificultar ver que la subjetividad se construye sólo en el contexto del encuentro entre quien llega al mundo, y el mundo que lo recibe. Es cierto que los niños de hoy son distintos... pero también lo somos los adultos y el mundo que nos rodea. Considerar que los niños “vienen” distintos puede promover una actitud pasiva en los adultos a la hora de protegerlos on-line.

- Los adultos se encuentran perplejos ante el nuevo escenario tecnológico, particularmente cuando comparan su baja pericia (necesidad de leer los instructivos, etc.) con el dominio intuitivo que parece tener los niños.

- Cuando los padres y las madres confunden menor pericia con menos autoridad, subestiman su poder para instalar reglas y ceden a la hora de establecer pautas, así como de transmitir criterios.

- Si bien el 60% de los niños mexicanos encuestados, el 52% de los argentinos y el 47% de los brasileros afirma que usar Internet y redes sociales es muy o algo peligroso (siendo el cyberbullying y el contacto con extraños con propuestas indecentes, los principales riesgos percibidos), la gran mayoría considera que sus pares no sienten preocupación extrema al navegar por Internet, debido a que creen que no les va a ocurrir nada malo. Esto parece ser producto tanto de una sobrevaloración de su pericia tecnológica a la hora de protegerse, como de la ingenuidad infantil.

- Cuando la idea de riesgo en el uso de las TIC, aparece asociada a peligros extremos y consecuencias... consecuencias dramáticas pero lejanas y que “les suceden a otros”, se puede dificultar detectar focos de amenaza más concretos, frecuentes y posibles.

- A su vez, los consejos para padres que se difunden en los medios, tienden a ser desalentadores, porque aunque son comprensibles, en lo cotidiano parecen poco accionables. Se suelen concentrar en aspectos formales (lugar de ubicación de la PC, etc.) y resultan poco sensibles a las dinámicas familiares contemporáneas, así como a las posibilidades y riesgos que abren los nuevos dispositivos cada vez más móviles y personales.

¿CUÁL ES EL IMPACTO EN LA SUBJETIVIDAD DE LOS NIÑOS/AS Y PREADOLESCENTES?

- Cuando se confunde dominio técnico con capacidad de auto-regulación, los niños son empujados de manera prematura a una “falsa autonomía” que puede incrementar los riesgos en sus experiencias on-line.

CAPÍTULO 04

¿CUÁLES SON LOS RIESGOS A LOS QUE ESTÁN EXPUESTOS LOS NIÑOS?

En los capítulos previos hemos profundizado en los prejuicios y temores que los padres sienten respecto del vínculo de sus hijos con las tecnologías y cómo pueden ayudarlos a tomar recaudos al respecto.

A continuación, veremos cuáles son, según los expertos y fuentes bibliográficas consultadas, los riesgos asociados a las TIC.

4.1 Las TIC como medio para propagar y amplificar formas pre-existentes de agresión

Las TIC resultan un medio que se presta para distintas maniobras de hostigamiento, intimidación, acoso, humillación y extorsión del yo, que no son en sí mismas nuevas, pero que sí encuentran vías facilitadas para su propagación (tal es el caso del cyberbullying).²⁷ Según el reporte *Releasing children's potential and minimizing risks*: “el cyberbullying puede incluir la difusión de rumores; la publicación de información falsa o mensajes desagradables, comentarios o fotos embarazosas; o excluir a alguien de las redes on-line u otras comunicaciones. Caracterizado por un desequilibrio de poder, el daño que causa el cyberbullying puede ser profundo. Esto es, en parte debido a que Internet permite esta intrusión en el espacio privado de un niño que queda sin lugar para escapar, y debido a que el alcance on-line de mensajes o imágenes hirientes es mucho mayor que en la intimidación off-line”.

Según el mismo informe, “está comenzando a emerger evidencia de la participación de los mismos niños en la ciberdelincuencia, incluyendo la piratería (hacking), estafas on-line y el consumo y difusión de material de abuso sexual infantil”. La naturaleza semi-anónima de Internet puede generar cierta sensación de “impunidad” que funciona como permiso para la crueldad. También permite reclutar fácilmente a otros participantes así como amplificar la audiencia, por lo que maximiza el impacto sobre la víctima. En palabras de Inés Dussel: “la red ofrece cierto anonimato que hace que herir sea menos costoso: lanzo la piedra y listo”. Si bien no siempre la víctima conoce la identidad del autor, un estudio realizado por Chicos.net, ECPAT Internacional y Save the Children en la Argentina²⁸ sugiere que la agresión virtual entre niños es más frecuente entre aquellos que se conocen de la escuela o del barrio.

La situación que genera la mayor preocupación en los padres de los tres países, es que sus hijos sean abordados por un adulto que los induzca a algo peligroso (Argentina: 82%; Brasil: 82% y México: 83%). La posibilidad de que sus hijos puedan sufrir cyberbullying también preocupa a los adultos de los tres países (Argentina: 72%, Brasil: 78% y México: 74%), mientras que entre los niños encabeza el listado entre las situaciones más temidas en relación a la tecnología.

27 “Detrás de la pantalla todos somos parte de una masa sin líder evidente que opina según lógicas binarias, dónde ‘likeo’ lo que más me gusta sin pararme a reflexionar. Reflexionar interrumpiría la cadena multiplicatoria. Bastaría con que sólo uno de esos ‘repetidores’ se preguntase por lo que está haciendo. ¿El problema es el mundo cibernético o la dificultad para pensar en la consecuencia de los propios actos?” María Eugenia Farrés- Lic. Silvina Ferreira dos Santos. Una reflexión sobre el suicidio de la joven canadiense. En: <http://www.diariouno.com.ar/mundo/Una-adolescente-canadiense-se-suicidio-por-sufrir-humillaciones-en-las-redes-luego-de-una-violacion-20130412-0072.html>

28 Chicos.net, Ecpat y Save the Children Sweden. “Chic@s y Tecnologías, usos y costumbres de niñas, niños y adolescentes en relación a las Tecnologías de la Información y la Comunicación”. 2009: 45.

4.2 El sinóptico: me muestro, luego existo

En una sociedad que apuesta al valor de la visibilidad y la celebridad, las TIC constituyen una plataforma ideal para “mostrar que existimos”. Como lo expresa Paula Sibilia: “La visibilidad y la conexión son dos ingredientes fundamentales para construir la subjetividad contemporánea. De hecho, estos nuevos aparatos tienen cámara embutida y conexión a las redes”. P. Sibilia señala que las TIC son producto de una sociedad que desplaza el núcleo de lo subjetivo de lo interior hacia lo visible: “Cada vez menos el centro de la subjetividad reside en esa interioridad esencial y enigmática, misteriosa, etérea, y cada vez se desplaza más hacia lo que se ve. Tenemos que mostrar todo lo que hacemos y queremos que nos defina, porque es fundamental que los demás lo vean para que gane verdadera existencia. Entonces, lo que los demás ven en nosotros es más valioso y más definitorio para que los otros tengan una idea de quiénes somos, para que nos evalúen, nos juzguen y nos conozcan. Las redes sociales son una prueba sintomática de que los nuevos modos de ser se realizan en la visibilidad”.

Hasta hace unos años se hablaba del “panóptico de Foucault”²⁹. El psicoanalista Sergio Zabalza - entrevistado para este estudio - plantea un nuevo concepto, el de sinóptico, de la siguiente manera: “Sólo es mirado quien interesa, de lo contrario simplemente no existís. Nadie te vigila. Estás conectado o no estás”³⁰. Y sitúa: “ahora el problema es el sinóptico del que habla Bauman³¹, quiere decir si no me miran no existo, este es el tema. Si no aparezco en las fotos de la fiesta no estuve en la fiesta. Me miran y luego existo. Este es el jueguito cartesiano de nuestra época”. No participar en estos medios, es en algún sentido un “no existir” y por eso, es fuente de angustia. “En las redes sociales, el mercado y la espectacularización son complementarios; es la lógica del rating: cuanto más comentarios o ‘me gusta’ tenés... más valés”, señala Paula Sibilia.

Las personas construimos nuestra subjetividad en sociedad y, en gran parte, a través de la mirada de los otros. Es necesario que los padres puedan acompañar a sus hijos en el proceso de construcción de la imagen que eligen mostrar, la respuesta que esta imagen recibe y lo que esto implica para su subjetividad.

4.3 La pérdida de control de la propia imagen

El concepto de sinóptico nos conduce a reflexionar acerca de la capacidad de auditar la imagen de sí que se construye desde las huellas digitales, multiplicada y fragmentada por las tecnologías. En su libro *It's complicated*, Danah Boyd³² argumenta que las TIC representan para adolescentes y adultos un desafío para la presentación de uno mismo, ya que se produce un fenómeno de “contextos colapsados” que fuerza a las personas a lidiar simultáneamente con cómo son interpretados sus mensajes por distintas audiencias, con expectativas muy diferentes entre sí.

No es lo mismo cómo es leído un mensaje en Facebook postado para un amigo, que cómo puede ser leído ese mensaje por los padres y maestros.

Esto permite prever algunas exigencias con las que se encontrarán los niños en el futuro, distintas a las que afrontaron sus padres al llegar a la adultez. Por ejemplo, no es menor que los mensajes postados puedan tener una lectura social negativa: proyectar una imagen descuidada o descontrolada podría impactar en la carrera académica e inclusive, laboral. Es por esto que se detecta una creciente preocupación en las sociedades en relación al posible im-

29 El panóptico es un tipo de arquitectura carcelaria ideada por el filósofo utilitarista Jeremy Bentham hacia fines del siglo XVIII. El objetivo de la estructura panóptica es permitir a su guardián, guarnecido en una torre central, observar a todos los prisioneros, reclusos en celdas individuales alrededor de la torre, sin que éstos puedan saber si son observados. Este dispositivo debía crear así un «sentimiento de omnisciencia invisible» sobre los detenidos. El filósofo e historiador Michel Foucault, en su obra *Vigilar y castigar* (1975), estudió el modelo abstracto de una sociedad disciplinaria (que trasciende la cárcel y llega hasta la escuela, la fábrica, el hospital y el cuartel).

30 Sergio Zabalza. Tú no me ves donde yo te miro.

En: www.elsigma.com/subjetividad-y-medios-de-comunicacion.

31 Zygmunt Bauman, sociólogo autor de “Modernidad líquida” (Fondo de Cultura Económica, 2000), un análisis de la cultura contemporánea.

32 Boyd, Danah. *It's complicated*. Op. Cit.

pacto de la huella digital sobre la reputación. En esta misma línea, un artículo publicado en The New York Times señala que “Facebook ha modificado su configuración por default para los nuevos posts de ‘público’ a ‘sólo amigos’, y provee la posibilidad de des-etiquetarse en fotos de otras personas y cambiar los mensajes antiguos de públicos a sólo amigos”.

Según este mismo artículo, las generaciones que vienen transcurriendo la totalidad o al menos la mayor parte de su vida on-line parecen tener una mayor propensión a adoptar las herramientas de privacidad y proteger su información personal. En ese sentido, señala que: “Aplicaciones como Snapchat y Cyber Dust, en las que los mensajes y fotos desaparecen instantáneamente, han sido adoptadas por los jóvenes que no están dispuestos a dejar demasiado su huella digital. Otras aplicaciones de video como Vine e Instagram permiten crear una versión editada de su mundo, en lugar de subir todos sus datos personales”.

4.4 Padres que controlan más de lo que siembran criterios de cuidado

Se observa un fuerte consenso en los padres respecto de que ellos son los principales responsables de alertar a sus hijos sobre los potenciales riesgos de Internet (Argentina 76%, Brasil 79% y México 80%).

La fase cualitativa de la presente investigación, nos permitió advertir que esta responsabilidad parece deslizarse más hacia el control a través de distintos mecanismos de poder (como demorar la concesión del dispositivo propio, revisar historiales de exploración, etc), que hacia un acompañamiento que permita que los niños construyan criterios de protección propios.

Los expertos consultados sostienen que este acompañamiento adulto resulta clave y que no se debe pretender que el niño se auto-regule. Como argumenta Inés Dussel, “pedir a un chico que se auto-regule como un adulto es un despropósito, y es no dejarlo ser niño. Claro que hay márgenes crecientes de autonomía, pero a veces se oscila entre creer que es un adulto o creer que es totalmente incapaz, sin ayudar a los niños a ir construyendo esa autonomía”.

En palabras de Danah Boyd: “Creo que la retórica de los nativos digitales es peor que inexacta: es peligrosa. (...) En otras palabras, un enfoque en la juventud de hoy en día como nativos digitales presume que todos nosotros, como sociedad tenemos que solamente ser pacientes y esperar a que esta generación de prodigios digitales crezca. Pero una actitud de *laissez-faire* es poco probable que logre la erradicación de las desigualdades que siguen apareciendo. Cuando Marc Prensky popularizó la noción de nativos digitales, nunca esperó que esta metáfora tuviera una vida significativa, y mucho menos para justificar la pasividad de los adultos”.

Por otra parte, aunque los datos cuantitativos señalan que aproximadamente 8 de cada 10 padres trata de controlar siempre las actividades de los niños en Internet, acentuándose el control continuo hacia los niños más pequeños, vale situar que control per se, no es garantía de protección. Carolina Duek diferencia el control de la intervención, considerando a esta última como verdaderamente efectiva: “Intervenir no es un sinónimo de controlar. Pensar en el control supone un tipo de poder sobre otro cercano a la sanción y lejano a un acompañamiento articulado y sostenido en el tiempo”³³.

Por último, no podemos cerrar este capítulo sin hacer la siguiente aclaración: Las situaciones de riesgo on-line no siempre resultan en daño. El mismo depende en gran medida de los recursos internos con los que el niño cuente y los padres cumplen un rol clave en este sentido.

En consecuencia, intervenir para fortalecer los recursos personales (el respeto, la empatía, la resiliencia, el juicio crítico, la autoconfianza y la confianza en los adultos) es la mejor protección que pueden tener los niños para afrontar situaciones de amenaza tanto on como off-line (que para ellos no son dos instancias, sino una cinta de Möebius, una continuidad).

Por otra parte, es necesario estar atentos ya que los peligros y problemas que se presentaban a los padres cerca de la pre-adolescencia, hoy acucian cada vez más tempranamente. Sonia Livingstone sostiene: “no creo que la vida de los chicos sea mucho peor, pero nuestro rol tratando de lidiar con estos problemas, implica lidiar con ellos en complicados espacios digitales y comerciales. Entonces cómo y cuándo esos problemas se manifiestan, tener que lidiar desde muy temprano con problemas que podrían haberse presentado más adelante, cómo y

33 DUEK, Carolina. Juegos, juguetes y nuevas tecnologías. Capital Intelectual, Buenos Aires, 2014: 57.

dónde intervenir, el tipo de consecuencias que un riesgo en particular puede tener, éstas son las cosas que están reconfiguradas por Internet”.

¿QUÉ APRENDIMOS?

- Las TIC se prestan como nuevo medio para la propagación de situaciones de vulneración y violencia de la infancia – que si bien podían existir anteriormente – hoy se ven amplificadas por la tecnología. Esto refuerza la necesidad de instalar conciencia de cuidado.
- En un contexto donde mostrarse es condición para “existir”, las TIC son un medio privilegiado para explorar, editar y difundir la propia imagen. No participar en estos medios, en algún sentido es “no existir”, pero participar sin los correspondientes recaudos puede ser riesgoso.
- Dado que en la infancia la construcción del yo está en proceso, el soporte y marco proveniente del adulto resulta crítico. Sobre todo porque a pesar de saber manejarse con las plataformas digitales, los niños podrían no comprender cabalmente los alcances de sus actividades on-line.
- La pericia técnica no habilita la “emancipación”. Pretender que los niños se auto-regulen con madurez en el uso de las TIC, es ceder la responsabilidad adulta.
- Confundir control con intervención y acompañamiento, es sostener un vínculo de poder concentrado en el adulto, en lugar de empoderar paulatinamente a los niños.

¿CUÁL ES EL IMPACTO EN LA SUBJETIVIDAD DE LOS NIÑOS/AS Y PREADOLESCENTES?

- Cuando los niños no cuentan con sus recursos internos (fortaleza, juicio crítico, autoestima, confianza, criterio de privacidad), porque desde el off-line no se han desarrollado, existe mayor propensión a que las situaciones de riesgo desborden su capacidad de afrontarlos y se conviertan así en daño psíquico³⁴.

CAPÍTULO 05

LOS FILTROS QUE PROTEGEN SE CONSTRUYEN DESDE ADENTRO

5.1 Una tecnología cada vez más móvil y personal

Los expertos consultados pronostican que la tendencia hacia la tecnología móvil seguirá en aumento. Para Sonia Livingstone “el pasaje de las computadoras de escritorio a la tecnología móvil y los dispositivos personales ha ocurrido muy rápido. Lo que hace el gran cambio es la sensación de tener tecnología en todos lados, cuando sea que se necesite. Y eso permite que todo sea mucho más personalizado e individualizado”. En la misma línea, Martín Restrepo sostiene que “Ya son tecnologías de estar en movimiento, ocupan el mundo real, ya no les gusta estar quietas”.

Según el estudio cuantitativo realizado, tanto en Argentina como en Brasil, la PC de escritorio es el dispositivo de mayor penetración en los hogares, (79% para ambos países, versus el 60% en México, superada por las computadoras portátiles). Los Smartphones también registran una presencia considerable: 69% en Brasil, 63% en México y 55% en Argentina.

34 El Poder Judicial de la Nación Argentina define el daño psíquico como las consecuencias traumáticas que devienen del impacto que produce en la integridad de un individuo, un hecho súbito, violento e inesperado; vivido como un ataque, que desborda la tolerancia del sujeto y sus capacidad de controlar y elaborar psíquicamente el flujo excesivo de excitación que representa trastornos patológicos por un lapso indeterminado, pudiendo remitirse o no. (...) Este daño debe ser pensado desde una perspectiva estructural y dinámica de la personalidad, considerando al sujeto como una entidad bio-psico-social. Jornada de Capacitación en Cámara Gesell. Escuela de Capacitación del Poder Judicial. En: <http://www.jussanjuan.gov.ar/escuelajudicial/index.php/biblioteca/nuestro-material-de-estudio/163-jornada-de-capacitacion-en-camara-gessel?start=7>

5.2 Implicancias de la tecnología móvil y personal sobre la subjetividad

¿Por qué lo anterior afecta nuestra construcción como persona, nuestra subjetividad? Porque la subjetividad, siguiendo las definiciones del Psicoanálisis y la Psicología Social ya expresadas, es la experiencia de devenir sujeto en contexto y las TIC hoy pueblan los contextos humanos, están donde están las personas.

A continuación, algunas de las tendencias que se manifiestan en este sentido, según los hallazgos de nuestro estudio e integrando la perspectiva de los expertos entrevistados.

5.2.1 Omnipresencia y portabilidad de la tecnología

La antropóloga Paula Sibilía³⁵ postula un “hombre postorgánico” (constructo hecho de organismo e información), que asistido por los nuevos dispositivos, está accesible 24 horas al día y a la vez puede acceder a otros sin restricciones, cualquiera sea su localización en el mundo físico³⁶. Una omnipresencia con disposición continua de contenidos en todo momento y lugar.

También postula la idea de la tecnología como prolongación del cuerpo: “la tecnología transparente se adhiere a las ropas o a los cuerpos de los usuarios de forma cada vez más integrada y disimulada”³⁷. De esta manera, “Cada vez más integrados, transparentes y diluidos en funciones íntimas y fluidas, los agentes artificiales se combinan con los orgánicos, disuelven las fronteras y tornan obsoleta la antigua distinción artefacto / organismo ya que ambos tipos de elementos comparten la misma lógica de información digital”³⁸. Inés Dussel lo grafica a través de su observación de jóvenes en el transporte público urbano: “Hoy la tecnología es la extensión del cuerpo. Puede verse a muchos adolescentes que llevan su celular en la mano, aunque no lo estén usando”.

Resulta posible llevar el “mundo propio” en el bolsillo gracias al acarreo continuo y facilitado de todas las referencias e intereses personales (fotos, mensajes, juegos, contactos, datos), que parecen estar siempre a mano.

Como contrapartida, “perderse el mundo” por estar en “el bolsillo” (lo auto-referencial): “Hay un video reciente que habla de esto, que muestra todo lo que perdés con no conectarte con el mundo circundante. Muestra a un chico que está perdido en la calle, y acude al Google Map en vez de preguntarle a la chica que pasaba, y se pierde de conocer a quien podría ser la madre de sus hijos en una historia alterna”, afirma Inés Dussel.

5.2.2 Individualización de las pantallas = cada cual atiende su juego

Cada vez hay más dispositivos tecnológicos en el hogar y esto permite un consumo individualizado de los contenidos. La encuesta reveló que mirar TV o videos on-line es mencionado por aproximadamente un tercio de los niños encuestados, ya sea desde computadoras o netbooks, como a través de los dispositivos móviles. Y se destaca entre los niños más pequeños. Un padre primerizo de un varón de cuatro años comentó en un grupo focal que: “Una tele en cada habitación es cómodo porque cada uno ve lo que quiere, y si no lo ve desde la tele lo ve

35 Investigadora y ensayista argentina residente en Río de Janeiro. Estudió Comunicación y Antropología en la Universidad de Buenos Aires (UBA), luego cursó una maestría en Comunicación (UFF), un doctorado en Salud Colectiva (IMS-UERJ) y otro en Comunicación y Cultura (ECO-UFRJ). Publicó, tanto en portugués como en español, los libros *El hombre postorgánico: Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales* (2005), *La intimidad como espectáculo* (2008), y *¿Redes o paredes? La escuela en tiempos de dispersión* (2012). Es profesora del Postgrado en Comunicación (PPGCOM) y del Departamento de Estudios Culturales y Medios de la Universidade Federal Fluminense (UFF). Actualmente, coordina el PPGCOM-UFF, además de ser investigadora becaria de las agencias brasileñas CNPq y FAPERJ. En 2012 realizó un postdoctorado en la Universidad Paris VIII, de Francia. Más informaciones en www.paulasibilia.com

36 Paula Sibilía. “El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales”. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2009: 52

37 Paula Sibilía. “El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales”. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2009: 52

38 Paula Sibilía. Op.cit.

desde la compu, pero a la hora de comer es un dilema porque mi nene se agarra su plato y se va a comer a su habitación”.

La multiplicación de dispositivos físicos y canales para entretenimiento hogareño se verifica en todas las plazas indagadas. En los tres países, Netflix lidera en sitios de películas. En Brasil y México casi la mitad lo hace a través de este sitio, en cambio en Argentina, se observa un hábito menos extendido del uso de este tipo de sitios, y el uso de Netflix se reduce a 2 de cada 10 niños. En el rubro mirar videos y escuchar música, YouTube detenta un claro liderazgo en los tres países (Argentina: 95%; Brasil: 93% y México: 94%). iTunes se muestra mejor posicionado en México y Brasil respecto de Argentina (Argentina 3%, Brasil 15%, México 14%). En consecuencia, surgen nuevas formas de organización de los espacios de esparcimiento familiares y del tiempo compartido en el hogar.

La encuesta indica que entre 3 y 4 de cada diez niños, niñas y preadolescentes se conecta a Internet desde la “privacidad” de su dormitorio, más frecuente en Brasil y México, (Argentina: 33%; Brasil: 41% y México: 40%); el uso del dormitorio como espacio más privado aumenta con la edad, lo que impacta en hábitos tan básicos como la regulación de las horas de sueño: *“Juego mucho con la electrónica, me escondo bajo mi almohada y finjo que estoy durmiendo”*. (Niñas 7-9 años NSE medio-alto Brasil) / *“Cuando no tenía teléfono me mandaban a dormir a las diez y a las once estaba dormido. Ahora son las doce y estoy con el teléfono viendo Hola soy Germán”*. (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-bajo Mx), son algunos de los comentarios de los niños.

Así, la interacción con los contenidos viró de una pantalla familiar y unidireccional representada por la televisión a las pantallas cada vez más personales de consumo y producción activa de contenidos. En este contexto, la televisión criticada por la generación de los abuelos, ahora queda re-significada como “más buena”, en tanto que predecible, unidireccional y especialmente, “más familiar” que las TIC.

EL PRIMER DISPOSITIVO PROPIO: ¿UN NUEVO RITO DE INICIACIÓN?

Esta nueva configuración corporal y orgánica, nutrida desde lo digital, plantea una nueva forma de “mayoría de edad”, o de “presentación en sociedad”, bajo la forma de concesión del primer dispositivo a los hijos/as. “La tendencia a la individualización de las pantallas -comenta Inés Dussel- es un proceso que sucede muy rápido con los chicos: los chiquitos quieren que veas con ellos, sea con la tele, el DVD, el iPad o el celular. Pero cada vez más temprano empiezan a reclamar cierta independencia: dame iPad, dame celular, veo solo, hago cosas solo”. Este hecho ha adquirido tanta relevancia que puede equipararse a lo que en otros momentos históricos fue entregar a los hijos una copia de las llaves de la casa y se verifica en todos los niveles socioeconómicos indagados (incluso en los más bajos).

El estudio cuantitativo realizado, revela que iPads, tablets y iPods son los primeros dispositivos que los padres conceden a los hijos en calidad de “propios”. iPads y tablets (40% para Argentina y 47% para Brasil y México) y iPods (8% para Argentina y Brasil y 13% para México) tienen una penetración similar en los tres países.

- Según los niños, iPads, tablets y iPods se focalizan en actividades de entretenimiento, siendo los juegos el móvil de conexión más frecuente (Argentina: 61%; Brasil: 64% y México: 66%).

- El chateo se posiciona en segundo lugar, con mayor incidencia en Brasil (Argentina: 32%; Brasil: 48% y México: 35%).

- La participación en las redes sociales a través de estos dispositivos, evidencian mayor impacto relativo en Brasil, con el 37% (Argentina: 23%; México: 25%). Otras actividades de peso para este tipo de dispositivos son: escuchar, descargar música, mirar TV o videos, navegar por internet, etc.

- La búsqueda de información pierde peso relativo para este tipo de dispositivos en comparación a los dispositivos que pertenecen en mayor medida a los padres o incluso al grupo familiar en su conjunto (PCs de escritorio y notebooks).

Esta suerte de ritual de iniciación asociado a la posesión del primer dispositivo, muchas veces se enmarca desde los padres en “ceder por cansancio” y abona la demanda de una mayor

responsabilidad por parte de los hijos como contrapartida. En otros términos, proporcionar un aparato nuevo muchas veces va acompañado de reglas relativas al cuidado del aparato en sí, más que referidas a los criterios de protección y cuidado que deberían acompañar su uso.

“Mi papá me regaló el Blackberry porque estaba roto, pero yo le insistí mucho y lo terminé arreglando”. (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-alto Arg) / “Ahora tengo tres tabletas, porque le pedí una a mi mamá, otra a mi abuela y otra a mi papá”. (Niñas 7-9 años NSE medio-bajo Mx)

Darle un dispositivo propio al niño no implica una autonomía plena y repentina, sino de un devenir gradual, progresivo y necesariamente cuidado desde los adultos responsables de hacerlo. En palabras de la Lic. Ferreira dos Santos, es necesario cuestionar la equiparación entre poseer un dispositivo tecnológico y tener autonomía subjetiva: “No hablaría de autonomía cuando circulan por la red. Si lo pensamos subjetiva y psíquicamente, alguien autónomo es no solo aquél que se mueve solo, sino que está preparado para cuidarse solo. Que ellos se puedan mover solos porque saben y usan la tecnología en la web no quiere decir que tengan una posición autónoma, es más, es todo lo contrario”.

Lejos de lo que suponen algunos padres, los riesgos y la consecuente necesidad de transmitir criterios de cuidado no comienza cuando se otorga un primer dispositivo, ni cuando los hijos acceden a la lectoescritura siendo así capaces de escribir autónomamente en un buscador. Así como por ejemplo el ejercicio de hábitos de higiene en los niños no comienza –ni termina– cuando empiezan a ser capaces de bañarse solos. Sin embargo, ha sido recurrente escuchar en los padres y madres frases como las siguientes: *“Mis miedos van a ir saliendo más cuando mi hijo sea adolescente, lo que hoy me preocupa es que no tenga fiebre, problemas de salud”. “Cuando empiecen a saber leer bien y escribir va a ser otra preocupación. Cuando pongan una página y solos puedan abrir otra. Veré cómo lo manejo cuando llegue el momento”.*

Colocados en esta posición, las preguntas en torno a la instalación de criterios de cuidado y prevención quedan postergadas el mayor tiempo posible.

Que un niño o niña tenga la capacidad de usar un dispositivo e incluso, idealmente, cuidar físicamente de él, no implica que tenga la capacidad de realizar aún un uso autónomo, sin supervisión e instalación de criterios de prevención y cuidado por parte de los padres.

5.3 La necesidad de equipar a los niños con filtros internos

La aplicación de software específico para filtrar contenidos en las PCs, como recurso para afrontar los riesgos que más inquietan a los padres (contenidos inadecuados y contactos peligrosos) asciende a un 42% en Argentina, 52% en Brasil y 53% en México.

Entre los padres que instalan filtros, en Argentina el 83% dice sentirse seguro o bastante seguro con los mismos, un 79% en Brasil, por último en México, se incrementa el “voto de confianza” para los mismos: un 88% declara sentirse seguro o bastante seguro con el uso de los filtros.

Más allá del porcentaje de aplicación efectiva de filtros de seguridad en las computadoras utilizadas por los hijos, los expertos señalan como importante que los padres no “descansen” demasiado en ellos. En otras palabras, los filtros externos son insuficientes si se deposita en ellos todo el cuidado y se desatiende la transmisión de reglas internas de cuidado y protección a los niños.

Por un lado, porque los padres (en el contexto de una tecnología cada vez más móvil y personal) no pueden desplegar constantemente mecanismos de control externos. Por otra parte, porque los niños son cada vez más habilidosos para desactivarlos. Como lo expresa Carolina Duek: “(los filtros) son (...) manipulables para los más chicos... con la ayuda de tutoriales que ellos mismos buscan y encuentran solos”³⁹. Advertimos así, que el medio que los padres pretenden censurar con candados, es el mismo al que pueden acudir los hijos para encontrar las “llaves” que los abren.

39 DUEK, Carolina. Juegos, juguetes y nuevas tecnologías. Capital Intelectual, Buenos Aires, 2014: 170

Asimismo, el hecho de que los dispositivos tecnológicos sean cada vez más portables y personales refuerza la necesidad de comprender las implicancias que esto conlleva, ya que los padres no pueden desplegar constantemente mecanismos de control externos presenciales o mediante filtros.

La encuesta on-line realizada, como ya se señaló, expresa claramente que la mayoría de los niños además de conectarse en el hogar, lo hacen fuera del mismo, y que esta tendencia se incrementa en cantidad de tiempo y espacios conforme aumenta la edad del niño/a.

Un padre primerizo reconoce la situación con estas palabras “Uno enseña hasta donde puede, pero si se mete al baño con el celular no lo puedo perseguir... Así como a mi papá se le pasaron algunas cosas conmigo, no voy a poder estar en todo encima de él”.

Sucede que las estrategias de control hogareñas (tales como los filtros para PC) podrían tener alguna operatividad dentro de los límites de la casa, pero no siempre aplican ni transfieren aprendizajes por fuera de dicho ámbito. El Lic. Zabalza coincide en que el uso de filtros en determinados dispositivos “sólo tiene que ser un recurso más. Hay quienes ponen el acento en el control y estar muy encima de los chicos, para evitarles el contacto con ciertos sitios. Si ponemos el acento en el control no va a servir. Lo decisivo es la actitud del adulto, si se hace cargo o no”. El especialista define el “hacerse cargo” en términos de: “Ser responsable de tus decisiones como padre, de los límites que pones, estar comprometido con las decisiones que adoptás; estar advertido que no hay una verdad definitiva, poder hablar, poder escuchar”.

Es necesario que los niños construyan un juicio crítico que funcione como guía interna protectora, aún en ausencia de sus padres.

Los referentes ponen el énfasis en que es necesario salir de la dicotomía on-line / off-line, en materia de protección. Pues el control interno es algo que se convierte en un recurso aplicable a la vida en general, y sólo puede ser transmitido por los adultos: “La protección externa (...) no es el único tipo de protección que los niños necesitan en momentos en que la conectividad es tan móvil como lo son nuestros niños. Por lo tanto, nuestro enfoque colectivo tiene que estar mucho más sobre la necesidad de construir salvaguardas internas (...) que están con nuestros hijos donde quiera que vayan, en la vida on-line y en la vida off-line, y por el resto de sus vidas: la resiliencia, la empatía, el respeto por uno mismo y los demás, su brújula moral (o sistema de guía interior) y las alfabetizaciones de esta cultura en red, digital, social...”

Anne Collier argumenta en el mismo sentido, que lo correcto es trabajar de adentro hacia afuera en pos de ayudar a los niños y niñas a construir sus propios filtros: “La seguridad externa implica todo lo que es filtros y monitoreos, reglas, políticas y leyes. Y todos tienen un rol. Pero no podemos ignorar las protecciones internas, que son la empatía, la resiliencia, la habilidad para colaborar, y un sistema moral o de guía interno. (...) El ambiente psico-social de un niño, junto con el ambiente escolar y el del hogar, son mejores predictores de los riesgos on-line que cualquier otra tecnología que el niño utilice. (...) Es difícil de controlar el uso de la tecnología en los chicos. (...) Los padres pueden poner filtros parentales (...), pero creo que lo que es realmente necesario es que estén comprometidos. Debemos trabajar desde adentro hacia afuera más que desde afuera hacia adentro”.

¿QUÉ APRENDIMOS?

- El primer dispositivo tecnológico propio oficia como una suerte de “rito de iniciación”. Sin embargo, que el niño posea un dispositivo tecnológico y sepa utilizarlo, no equivale a que posea capacidad de cuidarse por sí mismo.

- La fase cuantitativa del estudio realizado, revela que iPads, tablets y iPods son los primeros dispositivos que los padres conceden a los hijos, quienes los utilizan focalizándose en actividades “de entretenimiento” (juegos y chateo), en contraposición a los fines más “virtuosos” (por ejemplo, informativos/escolares) asociados a los dispositivos que pertenecen en mayor medida a los padres o al grupo familiar en su conjunto. Esto podría consolidar cierto prejuicio en torno al consumo “ocioso” por parte de los hijos, oponiéndolo a un consumo “productivo y virtuoso” por parte de los adultos.

- Que los dispositivos tecnológicos sean cada vez más portables y personales refuerza la necesidad de transmitir reglas internas de cuidado, ya que los padres no pueden desplegar constantemente mecanismos de control externos. Los niños deben poder incorporarlas para estar más protegidos y atentos en sus interacciones on-line.

- Ningún filtro externo reemplaza el cuidado parental. Es necesario desarrollar en los niños los recursos internos para protegerlos en el on-line (respeto, empatía, resiliencia, juicio crítico y autoconfianza), así como confianza en los adultos a cargo de cuidarlo.

¿CUÁL ES EL IMPACTO EN LA SUBJETIVIDAD DE LOS NIÑOS/AS Y PREADOLESCENTES?

- Amarrar los dispositivos de los hijos a los consumos ociosos, en contraposición a los usos productivos asociados a los dispositivos adultos y familiares, es una manera de desacreditar a los niños y al uso que hacen de la tecnología.

- Es importante que los niños construyan filtros subjetivos desde adentro hacia afuera, porque sólo así serán eficaces para protegerlo, estén o no físicamente presentes los adultos.

CAPÍTULO 06

DIME QUÉ TIPO DE PADRE ERES, Y TE DIRÉ QUÉ ACTITUD FOMENTARÁS EN TUS HIJOS...

Más allá de los aspectos ya descritos, comunes a los diferentes modelos de ser padre o madre, el presente estudio permitió identificar cuatro maneras de involucrarse con el uso que los hijos hacen de la tecnología. Cada uno con distinta capacidad de diagnosticar, prevenir e intervenir. Describiremos así, 4 perfiles de padres y madres: quien está “adelante”, quien está “atrás”, quien está “encima” y quien efectivamente “está”.

Vale aclarar que no hacemos referencia a un tipo de personalidad paterna o materna en especial ni a los padres concretos. Cuando nos referimos a “padre” no lo hacemos en tanto que progenitor masculino, sino en tanto que función paterna (asociada con los límites y la autoridad, que puede ser ejercida por cualquier género, e incluso por todas las instituciones involucradas con el cuidado de los ciudadanos y la crianza). Deseamos resaltar entonces, que usaremos las categorías a los fines de tensar a trazo grueso las diferencias, lo que no significa que estos perfiles se den de manera pura.

6.1 Estar ADELANTE: el padre “Espía”

Este perfil de padre, declara hablar con sus hijos “de igual a igual”. No obstante, en la práctica concreta, ejecuta un modelo restrictivo y autoritario, poco permeable al diálogo y al debate. Su discurso se nutre de frases que dejan traslucir esta postura: *“Tus hijos te ven como un Dios, si papá me lo dice por algo será”*. / *“Hasta la adolescencia no son temas debatibles. Digo que no porque soy tu padre, y punto”!*. Si hay comunicación, está direccionada a procurar “sonsa-car”, o en términos corrientes: “sacar de mentira, verdad”.

Una tercera característica clave, es que el padre espía no duda en vulnerar la intimidad de su hijo, amparado en que lo hace “por su bien”, sin ningún tipo de remordimiento ni intención de dejar de hacerlo. El estudio cuantitativo señala que aproximadamente 1 de cada 10 padres no pauta reglas explícitas con sus hijos, pero luego revisa el historial o lee los chats guardados. Esta práctica de “espíar” afecta a una gran cantidad de niños, niñas y preadolescentes dejando secuelas en su subjetividad, en la noción de privacidad, por ejemplo.

Así justifican esta conducta algunos padres y madres indagados en los grupos focales: *“Creo que hay que mirar lo que hacen sin que ellos lo sepan”*. / *“Soy madre y tengo derecho a todo. Si quiero se lo reviso hasta los 40”*.

No solamente revisa sin que el hijo sepa, sino que utiliza la información reforzando su posición intimidante: *“Le reviso sin que sepa y le digo: papá se va a dar cuenta de todo, si le men-*

tís". Un niño de México explica: "Algunos amigos los papás no conocen, y por no conocerlos ni te preguntan y te borran todos tus amigos". (Niños 7-9 años NSE medio-alto Mx).

Sergio Zabalza habla de la intimidación de los niños diciendo "Los chicos dan signos de lo que están transitando y de qué les pasa: cómo están en la escuela, con sus amigos, si hacen programas, cómo discuten, cómo están de salud... no necesitamos saber toda la verdad para saber si están bien o mal. Vos también tenés que transmitir que para vos no vale todo. El problema es que algunos adultos creen que sí vale todo".

Discursivamente, el padre espía se declara enemistado con la tecnología, a la que percibe fuertemente "invasiva" (casi en contradicción con su propia conducta). Se queja porque *"La tecnología se mete cada vez más en nuestra vida, se sienta en nuestra mesa, convivimos con ella día a día, no nos queda otra que aceptarla"*.

Procura postergar el mayor tiempo posible el uso de la misma por parte de los hijos, y se muestra poco sensible hacia las nuevas funcionalidades y oportunidades que van ofreciendo los dispositivos: *"Celular cuando viaje solo en colectivo para que me avise que llegó bien, ¿para qué va a necesitar un teléfono antes"? / "Celular es para hablar con alguien, nada más. Se terminó la historia"*.

Pero, debido a que necesita justificar su propio uso, hace una distinción entre tecnología utilitaria (adultos) y tecnología ociosa (hijos), subestimando la utilización por parte de los niños. Según las palabras de los hijos: *"A veces juego tres horas y mi madre me dice: ponte a hacer algo productivo, lavar los trastos, tender la cama, hacer las cosas de la casa". (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-alto Mx). / "Los grandes usan la tecnología para cosas serias, importantes, para trabajar. Nosotros para jugar. Hasta si tengo que hacer tarea y no sé nada, busco en la compu de mi mamá". (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-alto Arg). Y según los mismos padres: "Para nosotros es algo de utilidad, para ellos es un juego". / "Para los chicos es tiempo perdido, pero para los adultos es desestrés"*.

Como consecuencia, necesita ocultar frente a sus hijos su uso lúdico de los nuevos dispositivos, puesto que su imagen podría tambalear al quedar expuesta en su cara lúdica y/o de menor pericia técnica. *"En los juegos de play no lo puedo dejar ganar como cuando jugamos con juguetes o los juegos de mesa, es más fuerte que yo". / "Trato de no jugar delante de ella para que no me vea. Le digo estoy haciendo un trabajo para la facultad y estoy jugando al Candy"*.

Según la Red Papaz⁴⁰, "algunas consecuencias de este estilo autoritario son: hijos miedosos, retraídos y ansiosos o que aprenden que la mejor manera de conseguir lo que desean es imponiéndose y/o agrediendo a los demás. El círculo vicioso queda así consolidado: padres que refuerzan los controles, hijos que tratan de escapar de esa mirada con más empeño".

Es así que el padre espía alimenta un círculo vicioso de baja confianza y condiciona mayor riesgo, ya que ante el temor a la sanción, sus hijos/as probablemente ocultarán más.

Para finalizar con la descripción de este primer perfil, sumamos la afirmación de Sergio Zabalza: "cuando circula el discurso, la palabra, cuando hay humor en los hogares, los chicos se sirven del ciberespacio. Cuando sucede lo contrario, hay posiciones rígidas, entonces quedan tomados por el ciber espacio". Para Martín Restrepo, "restringir es lo más peligroso que puedes hacer, porque le das más curiosidad a la persona de hacer eso por lo cual le estás restringiendo".

6.2 Estar ENCIMA: el padre "Marcador"

Este perfil describe a los padres que se reconocen temerosos, sobreprotectores con sus hijos, que asumen que los niños/as son (¿y serán siempre?) inocentes, ingenuos y por ende, muy vulnerables. Algunos manifiestan tener apreciaciones similares acerca de sus propios padres.

"Tanto a mi nena como a mi vieja les puse los marcadores. Nada de Google". / "Tenés que estar encima, marcándolos. Yo la voy a estar controlando en todo momento". / "Los padres tenemos que estar metidos". / "...porque la tecnología los deja estúpidos". / "Lo exponés si le das

40 PaPaz: Kit intimidación escolar. En: <http://www.redpapaz.org/intimidacion/index>

un celular, me da miedo que se lo roben o me lo agarren por el teléfono. Lo va a perder, si ni saben a dónde dejan el cuaderno de comunicaciones". / "Facebook sí porque lo usa para relacionarse; no es un aparato que lo tiene que llevar encima, no se lo roban ni lo pierde. Celular, no".

La Lic. Farrés plantea el cuestionamiento: "¿Uno enseña a cuidarse de esa manera? Uno a medida que va cuidando al hijo, le va enseñando a cuidarse a sí mismo; si no, tenés una hipoteca de por vida". Y de acuerdo a Sergio Zabalza, "cuando tenés padres que creen que los chicos son inocentes, tenés la puerta abierta para un abuso que no necesariamente es un abuso corporal, es un abuso en la intimidad. Los chicos tienen que construir un juicio íntimo y aprender a autopreservarse".

Una de las maneras de sentir que los protegen, es inhibirlos por "humillación". Para ejemplificar: *"La otra vez el de doce subió a Facebook 'miren cómo murió electrocutado...' Le puse como comentario: 'qué asqueroso lo que subiste'!".* En otros términos, sancionan e incluso pueden llegar a avergonzarlo públicamente; como vehículo para el control. El efecto no deseado es criar niños y niñas con baja autoestima y poca experiencia física off-line para aplicar on-line.

Este perfil de paternidad puede obstaculizar que los hijos desarrollen por sus propios medios los mecanismos internos que les permitirán autopreservarse, tanto en la vida "real" (off-line) como en el mundo "virtual" (on-line).

6.3 Estar ATRÁS: el padre "Guardaespaldas"

En este perfil, se mantiene la asimetría entre las generaciones, pero no tanto desde el plano simbólico, asociado con la distribución de saberes y responsabilidades, sino más por una diferencia de "contextura" entre "grandes" y "niños". Les gusta que sus hijos los consideren como "un amigo". En palabras de la Lic. dos Santos, "La posición asimétrica no significa que uno es más chico y el otro más grande; tiene que ver con poder sostener cierto lugar en el cual el otro está en construcción y tiene derecho a ser cuidado, ejercer la responsabilidad que uno asume cuando trae un chico al mundo. La asimetría no es un lugar de poder sino un lugar de cuidado. Son cosas distintas. Porque los derechos del niño incluyen la responsabilidad de los adultos".

El padre Guardaespaldas procura controlar tímida y débilmente, sin hacer notar la "presión", más por miedo a generar roces con los hijos, que por intención de "no acosar". En verdad, le cuesta instalarse como autoridad en la puesta de límites, arriesgando con ello el vínculo de "amistad" que busca alcanzar y en el cual se siente más cómodo.

"Si te pescan que los revisás, se arma la tremenda". / "En You Tube busca cosas sobre bomberos, policías, choque de trenes. Se lo dejo ver porque igual lo pasan en el Noticiero. Además el parlante está con el volumen al mango, así que escucho todo". / "Le digo que ahora no le compro el celu porque estoy ahorrando para comprarle otro más lindo". / "... que me tiene que dar la contraseña por si se la llega a olvidar".

La lógica que subyace a este discurso es la creencia en que "evitar decirles que no" es un modo de demostrarles cariño. Para Sergio Zabalza, en cambio, "poner límites siempre genera como retorno un "odio", pero eso te lo tenés que bancar si sos padre, si te odian un poco... que sirva"!

Este modelo tiene un vínculo muy ambivalente con los dispositivos: un "mal necesario", pero las pautas se vuelven erráticas, muchas veces arbitrarias: "Le digo que el GTA no es bueno, pero a veces lo dejo que robe un autito". (Padres No primerizos o Primerizos de varones entre 4 y 6 años V 4-6). Los permisos terminan administrados según el estado de humor o la agenda adulta (especialmente entre los padres no primerizos, cuya rutina se complejiza conforme se multiplica la cantidad de hijos). Esto no ayuda a fijar e interiorizar normas estables, sensatas y predecibles.

El miedo tiende a quedar desviado hacia las "malas influencias", por lo que todo lo que no regulan puertas adentro, lo vigilan "desde la puerta", hacia fuera (resultando que sea necesario que siempre estén para vigilar).

"El tema es que los hijos de padres más permisivos, van a contaminar a los míos, eso cómo lo evitás"? / "Los miedos van a surgir cuando empiece con la interacción de los compañeros en

la escuela, cuando lo puedan llevar por el mal camino. Voy a tener que ver muy bien a quién invita a jugar, a quién meto o no meto en mi casa”.

Lo más riesgoso es que la incapacidad de los padres de marcarles los NO, es que tampoco sus niños estén en condiciones de decir que “NO” ante los pedidos insensatos o potencialmente peligrosos que reciban de los demás, tanto en sus experiencias on-line como off-line.

6.4 ESTAR: el padre “Sembrador”

El padre “Sembrador”, en su discurso paterno admite y asume que hay un “desajuste normal” entre generaciones, lo cual no supone una renuncia en su rol de adulto. No pretende ser cómplice ni amigo de sus hijos, sino estar presente y “poner el cuerpo a la situación” en cuanto lo necesiten.

“Siempre hay cosas que los chicos no cuentan, es normal. El tema es que sepan que pueden acudir, como padre estar sensibles a lo que les pasa, seguir tu intuición si presentís que le está pasando algo porque lo ves raro”. / “Está bueno que sientan que papá no es un controlador obsesivo, pero que papá está para cuando necesite una mano, una oreja”.

Una de las principales características del sembrador es la paciencia: sabe que el proceso no lleva un solo día. Conoce o puede prever los frutos, por eso aguarda confiado, pero sin descuidar, lo que está ayudando a crecer. Procura “sembrar” tempranamente, en lugar de “guadañar” la maleza de manera reactiva. Entiende que si las cosas marchan bien, su discurso va generando en la conciencia de los hijos una suerte de “voz protectora interior”.

“Si hicimos las cosas bien, somos un poco la voz de la conciencia”. / “Yo la miro fijo y sabe hasta dónde. Esa mirada le queda. Dos años más, agarra el celular, está haciendo algo que no debe, si hay un buen vínculo, ese respeto y esa mirada interna le va a aparecer”.

El padre Sembrador es respetuoso de la privacidad de sus hijos, porque tiene presente cuán importante fue cuando él mismo fue chico, poder mantener algunos espacios ajenos a la injerencia de los adultos, y porque entiende que ser controlador no hace más que reforzar el ocultamiento. Así lo explican: *“Tenemos que informarnos de lo que están haciendo pero sin corromper su privacidad”. / “No hacer cosas que los hagan sentir vergüenza. Como yo odiaba que me fueran a buscar de improviso a la salida del boliche”. / “Si nos ponemos a pensar en nosotros cuando éramos chicos, ¿cuántos de nosotros hemos contado todo lo que hemos hecho a nuestros padres? Es importante que no se sientan controlados por que ahí sí te esconden”.*

La Lic. María Eugenia Farrés avala esta actitud, desde su propia perspectiva como madre: *“Como mamá pienso que si veo todo lo que está viendo mi hijo de dieciséis, seguro que no voy a estar tranquila. Hay cosas que uno no debe saber y no debe ver, y hay un punto de confianza en cosechar lo que uno ha sembrado”.*

Lo anterior no implica que se desentienda del estado emocional de sus hijos. Por el contrario, es lúcido a la hora de leer las señales de alarma en los niños, así como las amenazas que merodean, e interviene oportuna y adecuadamente (según el concepto planteado por Carolina Duek, en diferenciación al de control).

Hay algo de olfato de padre/madre que lo orienta. Confía en su propia intuición, por lo que sus criterios no son un “copy-paste” de los manuales de pedagogía, sino que los establece con sensibilidad y empatía. Siguiendo a Duek, deseamos enfatizar que intervenir (a diferencia de controlar) es “poner el cuerpo y las palabras para mediar, para filtrar los recursos que rodean la vida cotidiana de los chicos”⁴¹.

Este modelo de padre valora el aporte de las TIC en la educación y la socialización. Por ejemplo, comentaron: *“Hay cosas que le enseñás a través de la tecnología; mi nena aprendió las letras con el teclado”. / “La mía está entusiasmada con los audios por Whatsapp. Tía te quiero, tía te extraño, a mi marido lo mismo, le deja el audio”.*

Aunque no pretende “superar” en dominio a los hijos, establece un vínculo amistoso con los dispositivos. Funciona como curador de contenidos (es decir que da un marco simbólico a lo que sus hijos reciben a través de las TIC) y estimula su uso constructivo.

41 DUEK, Carolina. Juegos, juguetes y nuevas tecnologías. Capital Intelectual, Buenos Aires, 2014: 58

“Hay cosas buenas que puede copiar, el mío aprende jugadas en YouTube y después en el club las quiere hacer”. También las disfruta y juega con ellas, sin avergonzarse por esto. *“Me vienen las notificaciones que el gato Tom Talking quiere ir al baño, quiere comer, prendéme la luz que estoy despierto... y como me da lástima me termino ocupando”.*

Cuando entiende que corresponde limitar el uso, no lo hace como “castigo” ni bajo amenaza, sino que se ocupa de ofrecer un plan “superador”. *“Cuando quiero que salgan de la computadora los saco armando un plan fuerte como ir al kiosco, vení con papá al patio que vamos a limpiar la bici...”*

Los datos cuantitativos, son en este sentido esperanzadores: la persuasión de los padres para que los hijos se “desconecten” pasa por proponer actividades al aire libre tentadoras para los hijos, destacado entre padres argentinos y mexicanos y con menor relevancia relativa entre brasileros (Argentina: 53%; Brasil: 17% y México: 47%). Con una intensidad algo menor se proponen otras actividades como formas de disuasión: manualidades, dibujo y música (Argentina: 51%; Brasil: 30% y México: 42%). Realizar una actividad en conjunto (padres e hijos) se menciona por el 42% en Argentina, el 43% en Brasil y el 39% en México.

La lógica de criterios y límites en lo virtual es consistente con la de la vida off-line. *“Uno trata de estar presente en la vida de los hijos, saber quiénes son los compañeros, ir a las reuniones”.*

Los hijos/as del padre Sembrador mantienen con él un lazo de confianza, por lo que tienden a contarles aquellas cosas que los incomodan o preocupan, on y off-line, lo que conduce a una mayor capacidad de preservación en el niño.

En este sentido, Sonia Livingstone⁴² señala que niños más comunicativos o aquéllos con mayor confianza en sí mismos, tienden a actuar de forma más proactiva ante los riesgos, mientras que los niños más vulnerables y con problemas de autoconfianza, tienden a comportarse de manera más pasiva y a sufrir más.

¿QUÉ APRENDIMOS?

- Los niños dan signos cuando algo no anda bien, no es recomendable ni saludable para ellos que los adultos espíen qué hacen en la web para saber en qué andan o cómo se sienten.
- El tipo de padre/madre condiciona las competencias on y off-line que desarrollan los niños, y esto tiene un fuerte impacto en su subjetividad.
- Las posturas de confianza, control “consensuado”, y control “solapado” segmenta a los padres consultados.

El padre que ESTÁ ADELANTE (“espía”)

- Ejerce un modelo autoritario, restrictivo y que vulnera la intimidad on-line de los hijos bajo la excusa del cuidado.
- Asume que los niños hacen un uso ocioso e improductivo de la tecnología.

¿CUÁL ES EL IMPACTO EN LA SUBJETIVIDAD DE LOS NIÑOS/AS Y PREADOLESCENTES?

- Puede alimentar un círculo vicioso de baja confianza que conduce a un mayor riesgo, ya que ante el temor a la sanción, probablemente sus hijos ocultarán más.

El padre que ESTÁ ATRÁS (“guardaespaldas”)

- Es demasiado condescendiente con sus hijos/as, como forma de expresarles cariño. Fomenta una posición amistosa. Los permisos y las reglas son arbitrarias.

42 LIVINGSTONE, Sonia, HADDON, Leslie and GORZIG, Anke. Children, risk and safety on the internet: research and policy challenges in comparative perspective. 2012

- Teme a las malas influencias: que los contactos ajenos al hogar frustren, o contaminen a sus hijos con “malos ejemplos”. Es así que todo lo que no regula dentro del hogar, lo controla por fuera.

¿CUÁL ES EL IMPACTO EN LA SUBJETIVIDAD DE LOS NIÑOS/AS Y PREADOLESCENTES?

- Puede condicionar niños/as con pocos recursos para decir que “NO” ante los pedidos insensatos o potencialmente peligrosos que reciban de los demás.

El padre que ESTÁ ENCIMA (“marcador”)

- Es controlador y, bajo la excusa de la debilidad e ingenuidad de los niños, sobreprotector.
- Considera que la tecnología “estupidiza” a los niños.
- Esto no hace más que perpetuar la vulnerabilidad de los hijos/as.

¿CUÁL ES EL IMPACTO EN LA SUBJETIVIDAD DE LOS NIÑOS/AS Y PREADOLESCENTES?

- Puede condicionar una baja autoestima y obstaculizar la capacidad de consolidar mecanismos internos como la fortaleza interna que les permitirán autopreservarse, tanto on como off-line.

El padre que ESTÁ (“sembrador”)

- Está en mejor posición a la hora de diagnosticar focos de riesgo e implementar acciones para minimizar su impacto.
- Se muestra presente, confiado, cauto pero no miedoso; respeta la privacidad de sus hijos, es lúcido a la hora de leer las señales de alarma. Valora el aporte de las TIC en la educación y la socialización y estimula su uso constructivo. No las prohíbe como “castigo” ni bajo amenaza.

¿CUÁL ES EL IMPACTO EN LA SUBJETIVIDAD DE LOS NIÑOS/AS Y PREADOLESCENTES?

- Favorece la confianza desde los niños, quienes consiguen además desarrollar recursos internos apropiados para utilizar on y off- line.

CAPÍTULO 07

HACIA UNA INFANCIA PROTEGIDA, RESPETADA Y CUIDADA

Consideramos que es necesario ayudar a los padres a deshacerse de algunos prejuicios en relación a las tecnologías. También darles herramientas para que puedan ayudar a sus hijos a desarrollar criterios internos de cuidado frente a los riesgos en sus experiencias on- line.

Creemos que esto sólo es posible desde una postura comprometida con la construcción de la subjetividad de los hijos que pueda ir acompañando su progresiva autonomía.

7.1. Algunas líneas de acción posible

Como vimos, en general los padres no tienen un vínculo tan fluido con la tecnología como el que perciben en sus hijos. Sin embargo, esto no implica que deba demonizarse a la tecnología y al vínculo que los niños tienen con ella. Tal como señala la Lic. Farrés: “Hay muchas cosas que no sabemos. Por ejemplo, la forma en que hoy aprenden matemática no es como yo

aprendí y no me declaro en contra de las matemáticas. (...) Es importante transmitir aquello que no se sabe también, el límite de cada uno”. Reconocer y transmitir que los adultos no lo pueden ni lo saben todo es un modo genuino y muy humano de enseñar que existen límites.

La brecha generacional existe, pero es posible y necesario generar puentes entre lo anterior y lo nuevo conectándonos desde nuestro lado humano y siendo más sensibles a las experiencias que tuvimos cuando fuimos niños. Uno de los puentes posibles es el juego.

En palabras de la Lic. Carolina Duek, compartir tiempo de juego permite “participar sin limitar y conversar para construir un mundo compartido de representaciones, prácticas y significados”.⁴³

Por otro lado, todas las generaciones crean sus propios códigos y jergas para dejar a las anteriores “afuera”. Esto no implica que no puedan generarse instancias de intercambio y diálogo. Siguiendo las indicaciones de Red Papaz: “Una buena comunicación con sus hijos es fundamental para prevenir o identificar la intimidación. Puede preguntarle directamente cómo le ha ido en el colegio, cómo se ha sentido, cómo son sus relaciones con los demás compañeros, pero siempre con una actitud de escucha e interés. Es común que algunos niños y adolescentes respondan brevemente a las preguntas que usted les haga. Un punto importante es que no tome estas respuestas breves como algo personal.

A veces el simple hecho de compartir espacios con su hijo puede ayudar a que se den las conversaciones. Pueden ver películas juntos, o preparar la comida juntos. Esto facilita que usted le haga preguntas, y que puedan compartir más”.⁴⁴

La buena noticia, es que es probable según la visión de los expertos, que las brechas se vayan reduciendo. Tal como señala Sonia Livingsgton: “Primero hay una gran brecha generacional, pero después va desapareciendo a medida que Internet se convierte en algo más disponible en todos los países y culturas. No creo que la brecha desaparezca nunca, pero sí que cada vez se achica y viene la posibilidad de interacción y conversación entre estas generaciones”.

Es importante insistir en que los riesgos no son “cosa de película”, sino que estamos expuestos a ellos regularmente. Así como también, que los riesgos no tienen por qué inhibirnos, pero sí debemos adoptar una posición cautelosa, y que son los adultos quienes tienen la responsabilidad de advertir a sus hijos al respecto, sin generar temores que paralicen.

Como dijimos, lo que está viviendo la actual generación de padres y madres, es inédito. Hay que ser empáticos acerca de lo difícil (a la vez que maravilloso) que es lo que está sucediendo. Recordar que las normas y los lineamientos están en permanente construcción y por lo tanto, siempre sujetos a revisión: “Si me decían hace tres años va a estar tu hijo durante la cena con un celular, yo no lo iba a permitir y hoy la verdad es que no sé si sirve prohibirlo. Si hoy digo no hay celulares cuando se come, soy el padre, pero los pibes comen en tres minutos, se levantan y se van a conectar; no pude hablar con ellos, no pude cenar con ellos, ni siquiera les hice un chiste sobre el celular para ver más o menos en que están”. (Sergio Zabalza).

7.2 Recomendaciones para fomentar criterios de cuidado y protección en los niños

1. ESTABLECER CRITERIOS SOSTENIDOS EN EL TIEMPO

Este estudio nos ha permitido advertir, que aunque no siempre los niños pidan consejos a los padres, no dejan de valorar el cuidado proveniente del mundo adulto como garantía y encuadre. Nos hemos encontrado con reflexiones como las siguientes: “*Para algo está la regla de ser mayores de ciertos años para tener Facebook... puede haber un hacker... por las dudas que haya una persona grande*”. (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-alto Arg). / “*Hasta que no pueda andar en colectivo solo está bien que mi mamá sepa la contraseña*”. (Niños 7-9 años NSE medio-bajo Arg). / “*Llega un momento en que tus padres no se meten más porque uno tiene su responsabilidad, pero todavía somos chicos*”. (Preadolescentes Brasil 10-12 años NSE medio-bajo).

43 DUEK, Carolina. Juegos, juguetes y nuevas tecnologías. Capital Intelectual, Buenos Aires, 2014: 216

44 Red PaPaz: Kit intimidación escolar.

La resignificación de tiempo y espacio promovidas por las TIC, amplifican las posibilidades en el mundo, lo que requiere de un marco estable que funcione como base para la incorporación de reglas y criterios. Por eso, lo más recomendable es evitar administrar los permisos según las necesidades adultas (cansancio, agenda, etc.) porque esto genera desconcierto. En cambio, lograr establecer pautas y criterios sostenidos brinda estabilidad.

2. TENER PRESENTE QUE CUIDARLOS ES ENSEÑARLES A CUIDARSE

No se trata tanto de una transmisión informativa teórica, categórica ni imperativa; sino de algo que se comprende en acto: al cuidarlos, van aprendiendo de qué se trata el cuidado y paulatinamente van logrando cuidarse por sí mismos. Para la Lic. Ferreira dos Santos: “es como cuando uno enseña a caminar, uno va soltando, va detrás porque en algún momento se va a caer, tratás que no se golpee con las puntas, de resguardar condiciones... hasta que camina solo”.

3. ANIMARSE A JUGAR MÁS

Los adultos tienen que procurar explorar y probar más. Señala al respecto A. Collier: “A los chicos les gusta jugar por naturaleza, les gusta probar cosas nuevas y creo que las multimedias sociales en todas sus diversas formas; ya sea una aplicación, un sitio, servicio o juego del mundo virtual, son formas lúdicas inherentemente. Los chicos no leen el manual, simplemente se sumergen a jugar mientras que los adultos sí tienden a leer el manual, la documentación o las direcciones. Esto genera una cierta barrera para los adultos”.

4. DEJAR DE PENSAR EN TÉRMINOS BINARIOS: REAL VS. VIRTUAL

Real versus virtual es una dicotomía adulta. Para los niños se trata de un continuo. “*Mamá dice conectate con el mundo, con la vida... si conectás con la Play o tenés el puntito verde en el Facebook para mí, estás conectado con el mundo...*” (Preadolescentes 10-12 años NSE medio-alto Arg) / “*Es real y de ficción al mismo tiempo, no lo estás soñando*”. (Preadolescentes Brasil 10-12 años NSE medio-bajo) / “*Si faltara la tecnología me pondría a llorar. No podría llamar a mi amigo para venir aquí y jugar conmigo...*” (Niños 7-9 años NSE medio-alto Brasil)

A la lógica binaria de verdadero (real) / ficticio (virtual) le toca ser reinterpretada. En palabras de A. Collier, esta lógica binaria “se basa en la premisa de que tienen dos mundos, on-line y off-line, o in-media y out-media. Pensamos así pero es una forma equivocada.

No es así, son sus vidas. (...) Creo que cuando nos movemos de este modelo binario y empezamos a ver que son simplemente sus vidas, entonces el ser padre no cambia tanto.

Sí tenemos entrada en sus vidas mientras están en nuestros hogares, y es legítimo tener esa entrada cuando estamos preocupados, es legítimo hacer preguntas, es legítimo tener interés e involucrarse con sus intereses, no es fácil pero ser padres nunca fue fácil”.

Resulta un desafío para las instituciones sociales ponerse al día con esta visión. S. Livingstone señala al respecto: “En las escuelas todavía se enseña sobre moralidad, sexualidad, relaciones, participación cívica sin mencionar Internet. Todavía se necesita decir ciudadanía digital, conciencia sexual digital, relaciones digitales, etc. Pero cuando se fusionen, como creo que debería pasar, recién ahí se va a poder dejar de lado el término ‘digital’, porque estará asumido”.

5. FORTALECER LOS RECURSOS INTERNOS DE LAS NUEVAS GENERACIONES

Probablemente no sea posible lograr que los niños/as y preadolescentes no se encuentren expuestos a los riesgos del ciberespacio, sin embargo lo determinante es con qué recursos cuentan para afrontarlos. Es mucho lo que se puede hacer para dotarlos de recursos internos para que estos riesgos no los dañen.

6. RESPETAR LA INTIMIDAD DE LOS HIJOS

En el mundo on-line los niños y preadolescentes pelean por su espacio propio. Así como en determinada edad esperamos que logren, por ejemplo, ir al baño solos (y que comprendan que no deben pasar sin permiso cuando los adultos lo estamos usando), mostrar respeto hacia su privacidad es la mejor manera de transmitirles la necesidad de cuidar sus espacios íntimos.

Además, cuanto más confianza se genere entre padres e hijos, más fluida será la comunicación y por ende, mayor será la oportunidad de detectar tempranamente los focos de amenaza.

7. PROMOVER ESPACIOS PARA COMPARTIR EXPERIENCIAS ENTRE PADRES

Es importante que los padres sepan que lo que les está pasando, sucede a toda una generación de padres. De acuerdo a S. Zabalza: "Si los padres tienen lugares donde poder preguntar, orientarse, contar sus angustias, reunirse, si tienen talleres y demás pueden ir construyendo determinadas líneas de acción para armar nuevos modelos de paternidad.

Este es el desafío, armar nuevos modelos de paternidad". Coincide la Lic. Farrés. "Los padres ya tienen información. Necesitan hablar de lo que los angustia, preocupa, los tienen en alerta y que se escuchen con otros padres. En los talleres vemos que cuando empezamos a ayudarlos a reposicionarse en su función de padres se van con otra sensación, mucho más aliviados. Que no era ni tan imposible, ni tan difícil. Que no tenían que ser expertos en seguridad ni funcionar como funcionan sus hijos sino funcionar como padres".

8. APRECIAR LOS APORTES DE LAS NUEVAS TECNOLOGÍAS

Reconocer los beneficios que reportan es el primer paso para no demonizarlas.

- Pueden colaborar en la inclusión social de los grupos sociales desfavorecidos o minoritarios. El acceso más democrático a las producciones de la cultura, posibilita apropiarse por medio de Internet de entretenimiento y contenidos de manera económica y fácil. *"Yo no puedo comprar libros, pero leo mucho en mi iPad, en PDF"*, aseguró una preadolescente en México.

A la vez, son útiles en la exploración y el desarrollo de talentos: *"Te da herramientas para mostrar tus habilidades al mundo, muchos talentos se descubrieron así"*. / *"Si a un pibe le gusta tocar la guitarra, busca un video y si tiene un poquito de oído quizá lo saca. En cambio antes tenía que pagar a un profesor para que le enseñe"*.

En este sentido, A. Collier destaca: "Creo que en este mundo network todo está más distribuido. El poder está más distribuido, los gobiernos están más distribuidos, la responsabilidad también está más distribuida o compartida (...) y todos tienen un rol: maestros, profesores, padres, compañías, gobiernos e individuos. (...) Pero lo realmente positivo es que el mundo entero es ahora más móvil, tanto en países desarrollados como subdesarrollados".

- Las TIC también pueden promover el cuidado de los recursos e iniciativas solidarias. Para Inés Dussel, "una formación ética de las tecnologías, es que la sociedad se cuida mejor si todos nos cuidamos entre todos. Me parece que hay que formar a los chicos en eso. Que los recursos nuestros y del planeta no son inagotables, que hay que cuidarlos y cuidarlos".

- La difusión digital pone en evidencia problemáticas que afectan a los niños, antes silenciadas o menos visibles, al decir de Livingstone y de Sibilia. Por ejemplo, no sólo se presta más atención al bullying, sino que se ha instalado en el discurso de los niños, e incluso surgen iniciativas que señalan como necesario educarlos para que no sean víctimas, pero tampoco victimarios. En palabras de Livingstone: "la atención a lo digital es una oportunidad, porque veinte años atrás no había tanta atención a los problemas en la vida de los niños y ahora Internet pone esos problemas en evidencia y de pronto se ve que se puede hacer algo al respecto. Les puedo dar dos ejemplos: se le prestaba poca atención al bullying durante la infancia diez años atrás, y debido al cyberbullying de repente hay esfuerzos para evitar en bullying de cualquier tipo; se puede decir lo mismo con respecto al abuso sexual".

En la misma línea de reflexión, la Lic. Sibilia señala que: "Hoy tenemos nuevos problemas que a veces pareciera son los mismos, que siempre ocurrieron, como el caso de bullying, uno de los grandes dramas escolares del siglo XX, muy tratado desde el arte, la literatura, el cine..."

sin embargo, tanto la mirada educativa como la sociedad en general, lo consideraban algo menor. Pero ahora no, es un tema que está en discusión en los medios, en las escuelas, en las familias y en otros ámbitos de nuestra sociedad, que en su conjunto lo piensa y le otorga un papel cada vez más central”.

¿QUÉ APRENDIMOS?

- No hace falta saber más que los hijos en materia de TIC para tener autoridad sobre el uso de las mismas. Reconocer y transmitir que los adultos no lo pueden ni lo saben todo también es un modo de enseñar límites.
- La brecha generacional existe, como siempre ha existido; sin embargo es posible y necesario generar puentes entre lo anterior y lo nuevo.
- Es importante prestar atención a los focos de riesgo cotidianos, que permitan implicarse como padres y madres, funcionando como guías para los hijos sin generar temores que paralicen.
- Animarse a jugar más con los nuevos dispositivos, disfrutarlos junto a los hijos, y reunirse para intercambiar experiencias y puntos de vista con otros padres.
- Reconocer los beneficios que reportan las TIC es el primer paso para hacer las paces con ellas: permiten un acceso más democrático a los contenidos, y son útiles en la exploración y el desarrollo de talentos.
- Dada su llegada masiva y su protagonismo en la vida social, las TIC también pueden contribuir a generar un mejor mundo off-line, y poner en evidencia problemáticas que afectan históricamente a la infancia, permitiendo la cooperación global sobre temas relevantes.
- Para los niños no se trata de dos instancias: on-line y off-line, sino que se trata de la vida misma. Por eso, lo que protege a los niños en línea, es lo mismo que los protege off-line.

CONCLUSIONES

Vivimos en un mundo conectado donde los niños parecen tener un manejo intuitivo de las tecnologías. Un mundo donde se rompe la correlación entre edades y saberes: la información ya no es propiedad exclusiva del adulto.

En este contexto global, nos hemos preguntado cómo las TIC afectan en Latinoamérica a quienes se encuentran en pleno proceso de construirse como personas – los niños, niñas y preadolescentes - y qué nuevos desafíos implica esto para los adultos, sus padres.

Existe consenso entre los expertos entrevistados y en la bibliografía consultada sobre la temática, acerca de que las TIC (como cualquier herramienta) no son intrínsecamente buenas ni malas. No obstante, se observa que los padres y madres mantienen distintas percepciones y temores en relación a las tecnologías y al vínculo que sus hijos mantienen con ellas.

Este estudio se propuso enriquecer la comprensión de las transformaciones que se introducen con las tecnologías, tanto a nivel personal como vincular, ya que entendemos que la subjetividad no puede pensarse por fuera del contexto que la determina y sobre el que a su vez influye. Llegamos a las siguientes conclusiones:

EN LOS PADRES:

- El avance de las TICs introduce nuevos cuestionamientos en la crianza, dado que la construcción del sujeto como persona se realiza en un ida y vuelta con su entorno y hoy el entorno está atravesado por las coordenadas de lo tecnológico. Los adultos se encuentran perplejos ante este nuevo escenario, particularmente cuando comparan su baja pericia (necesidad de leer los instructivos, etc.) con el dominio intuitivo que los niños parecen tener de la tecnología.
- Cuando a esto se suma la idea ampliamente difundida de que los niños hoy “vienen más adelantados”, los padres corren el riesgo de colocarse en un rol pasivo o impotente a la hora de ayudar a sus hijos a prevenir riesgos e incorporar criterios de protección. Si los adultos confun-

den dominio técnico con capacidad de auto-regulación, los niños pueden ser empujados de manera prematura a una “falsa autonomía” que los deja desprotegidos en sus experiencias on-line.

- Los distintos prejuicios que los padres tienen acerca de las TIC, hacen que muchas veces las demonicen y orienten mal sus “alarmas”, señalando como dañino aquello que no necesariamente lo es, y corriendo el riesgo de no intervenir adecuadamente cuando la situación sí lo requiere.

- A su vez, a pesar de saber manejarse con las plataformas digitales, los niños podrían no comprender cabalmente los alcances de sus actividades e interacciones on-line y en este sentido el soporte y marco proveniente del adulto resulta crítico.

Sin embargo, cuando se confunde el acompañamiento y la intervención de los adultos con un control invasivo, se impide el empoderamiento paulatino a los niños y el fortalecimiento de los criterios de cuidado.

EN LOS NIÑOS:

- Para los niños no se trata de dos instancias: on-line y off-line, sino que se trata de la vida misma, por eso lo que los protege en un ámbito, los protege en el otro.

- El primer dispositivo tecnológico propio oficia como una suerte de “rito de iniciación” para los niños. Que los dispositivos tecnológicos sean cada vez más portables y personales refuerza la necesidad de que construyan filtros subjetivos con la ayuda de sus padres, porque sólo así serán eficaces para protegerlos, estén o no físicamente presentes los adultos.

- Las TIC se prestan como nuevo medio para la propagación de situaciones de violencia y vulneración de la infancia – que si bien podían existir anteriormente – hoy se ven amplificadas por la tecnología. Sin embargo, en un contexto donde mostrarse es condición para “existir”, las TIC son un medio privilegiado para que los niños puedan explorar su identidad, intercambiar con otros y socializar. No participar en estos medios, en algún sentido es “no existir”, pero participar sin criterios de protección es exponerse a riesgos.

- Cuando la idea de riesgo en el uso de las TIC, aparece asociada a consecuencias dramáticas pero lejanas y que siempre “les suceden a otros” (“Hay chicos de Estados Unidos que por hacerse los cancheros y tener amigos de todo el mundo aceptan a desconocidos en las redes y después los matan”), sumado a su “omnipotencia” tecnológica y una esperable ingenuidad infantil, podrían no detectarse focos de amenaza más concretos, frecuentes y posibles. Si los niños, niñas y preadolescentes utilizan la tecnología sin suficientes referencias, experiencias y recursos internos (fortaleza, juicio crítico, autoestima, confianza, criterio de privacidad) provenientes del off-line que transferir al on-line, se puede dar una mayor propensión a que la situación de riesgo desborde su capacidad de afrontarla, y se convierta así en daño psíquico.

Para concluir, deseamos enfatizar que cuando los niños, niñas y preadolescentes, mediados por la protección de sus padres y de otros actores sociales relevantes, pueden vincularse de manera saludable con las tecnologías, existe una mayor posibilidad de que se conformen como sujetos curiosos, creativos, sociables, conectados e integrados.

Por el contrario, cuando el vínculo con las TIC resulta inhibido por temores infundados, o en el polo opuesto -pero con similares efectos- es indiscriminado, los niños pueden quedar en posición de objeto y las repercusiones sobre la subjetividad, en este caso, pueden ser muy negativas: deslizamiento hacia una falsa autonomía, imposibilidad de enriquecer con aprendizajes recíprocos el on y off-line y potencial falta de recursos para manejarse como ciudadanos digitales a futuro.

BIBLIOGRAFÍA

BALARDINI, Sergio. Subjetividades Juveniles y Tecnocultura. Impacto y transformaciones de la cultura escolar ante la inclusión de las tecnologías de la información y la comunicación.

BLEICHMAR, Silvia. Límites y excesos del concepto de subjetividad en psicoanálisis. 2004 En: <http://www.topia.com.ar/articulos/!%C3%ADmites-y-excesos-del-concepto-de-subjetividad-en-psicoanalisis>

BOYD, Danah. It's complicated - The Social Lives of Networked Teens. Yale University Press, 2014

CASTRILLÓN, Manuel. Ver jugar a otros: el nuevo consumo cultural entre los chicos que ya es éxito de audiencia. Publicado en La Nación el 12 de octubre de 2014

CAZENAVE, Liliana. Presentación del Seminario: Del niño como síntoma al síntoma del niño. 2011 En:

<http://seminarioelsintomaenelnino.blogspot.com.ar/2011/03/presentacion-del-seminario.html>

COLLIER, Anne. Balancing external with internal Internet safety 'tools'. 2013 En: <http://www.netfamilynews.org>

COLLIER, Anne. Challenging 'Internet safety' as a subject to be taught. 2013 En: <http://www.netfamilynews.org>

Chicos.net y Ecpat. Chic@s y Tecnología: ¿Una Interacción Sin Riesgos? Informe final elaborado por TRENDSITY. 2007

Chicos.net, Ecpat y Save the Children. Chic@s y Tecnologías, usos y costumbres de niñas, niños y adolescentes en relación a las Tecnologías de la Información y la Comunicación. 2009

DUEK, Carolina. Juegos, juguetes y nuevas tecnologías. Capital Intelectual, Bs Aires, 2014

FARRÉS, María Eugenia y FERREIRA DOS SANTOS, Silvina. Una reflexión sobre el suicidio de la joven canadiense. En: <http://www.diariouno.com.ar>

FIDLER, Roger. Mediamorphosis. Pine Forge Press, 1997.

FONTDEVILA, Eva. La constitución de la subjetividad en el niño y la importancia en los procesos de aprendizaje. 2013 En:

<http://www.agencia-anita.com.ar/index.php/derechos/709-la-constitucion-de-la-subjetividad-en-el-nino-y-la-importancia-en-los-procesos-de-aprendizaje>

GARCÍA FERNANDEZ, Fernando. Internet en la vida de nuestros hijos. ¿Cómo transformar los riesgos en oportunidades? 2010 En: Foro de generaciones interactivas. Disponible en: <http://www.bibliotecaspublicas.es/villanuevadelpardillo/imagenes/Internet-en-la-vida-de-nuestros-hijos.pdf>

GALLO ACOSTA, Jairo. Subjetividad y vínculo social. 2005 En: <http://antroposmoderno.com/antro>

GARDNER, Howard y DAVIS, Katie. La generación APP: cómo los jóvenes gestionan su identidad, su privacidad y su imaginación en el mundo digital. Editorial Paidós, 2014

HIMANEN, Pekka; et al. La ética del hacker y el espíritu de la era de la información. Editorial Destino, 2002. Cita verificable en Educación para el desarrollo. www.geocities.com/pekkahacker/

JENKIS, Henry. Convergence Culture, New York University Press, 2006

LIVINGSTONE, Sonia, HADDON, Leslie and GORZIG, Anke. Children, risk and safety on the Internet: research and policy challenges in comparative perspective. 2012. Office of the UN Special Representative of the Secretary-General on Violence against Children. Releasing children's potential and minimizing risks. ICTs, the Internet and violence against Children. Nueva York, Octubre 2014

ONU. Declaración de los Derechos del Niño. 1959

PICHON-RIVIÈRE, Enrique; PAMPLIEGA, Ana. Psicología de la vida cotidiana. Capítulo: Psicología y Cibernética. 1970

Red NATIC y Save the Children. Estado de situación sobre el derecho de la niñez y la adolescencia al uso seguro y responsable de las TIC en 10 países de América Latina. Febrero de 2014 (Versión borrador, inédita)

SIBILIA, Paula. El hombre postorgánico. Cuerpo, subjetividad y tecnologías digitales. Fondo de Cultura Económica, Buenos Aires, 2009

TORRES, Ariel. El secreto mejor guardado de los chicos. Publicado en La Nación el 17 de agosto de 2013

UNICEF. Convención sobre los Derechos del Niño. 2006

ULLOA, Fernando. Seminario internacional La escuela media hoy. Desafíos, debates, perspectivas. Panel: Brecha social, diversidad cultural y escuela. Córdoba, 2005. En: <http://www.me.gov.ar>

WOOD, Molly. Facebook Generation Rekindles Expectation of Privacy On-line. En The New York Times 07/09/2014.

ZABALZA, Sergio. Tú no me ves donde yo te miro. Fuente: www.elsigma.com

ZABALZA, Sergio. Google y el refugio del olvido. En: www.elsigma.com/subjetividad-y-medios-de-comunicacion

LINKS:

Capacitación en Cámara Gesell. Escuela de Capacitación del Poder Judicial. Publicado en: <http://www.jussanjuan.gov.ar/escuelajudicial/index.php/biblioteca/nuestro-material-de-estudio/163-jornada-de-capacitacion-en-camara-gessel?start=7>

Las universidades de EEUU darán becas a jugadores del 'League of Legends'. Publicado en: www.teinteresa.es / 24 de Junio de 2014